



2014 SIMPOSIO PÚBLICO

18 y 19 de junio de 2014
Palacio de las Naciones, Ginebra

*Un orden económico mundial mejor
para la igualdad y el desarrollo sostenible
después de 2015*



En colaboración con:



Informe del simposio público



2014 SIMPOSIO PÚBLICO

18 y 19 de junio de 2014
Palacio de las Naciones, Ginebra

***Un orden económico mundial mejor
para la igualdad y el desarrollo sostenible
después de 2015***



En colaboración con:



Informe del simposio público



NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de estas firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos no entrañan, de parte de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas citados, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

El contenido de esta publicación puede citarse o reproducirse libremente, a condición de que se mencione su procedencia y se envíe un ejemplar de la publicación en la que figure la información reproducida a la secretaria de la UNCTAD: Palacio de las Naciones, CH-1211, Ginebra 10, Suiza.

Las opiniones expresadas en el presente informe son las de los autores y no reflejan necesariamente las de las Naciones Unidas.

UNCTAD/OSG/CIO/2014/1

**Copyright © Naciones Unidas, 2014
Todos los derechos reservados**

PREFACIO

El Simposio Público de 2014 se centró en una cuestión que este año salió en los titulares de los medios de comunicación y fue debatida por expertos de todo el mundo: el aumento de la desigualdad y la amenaza que ello representa para el desarrollo sostenible.

Se trata de un problema que la UNCTAD viene poniendo de relieve desde que fue creada en 1964 y que se ha acentuado en los últimos 25 años: el ingreso medio del 5% más rico de la población mundial es, según las estimaciones actuales, casi 200 veces mayor que el del 10% más pobre.

En años recientes la comunidad mundial ha tomado conciencia de lo que la UNCTAD viene diciendo desde hace mucho tiempo: la desigualdad no solo es injusta, también es contraproducente. En la propuesta sobre objetivos de desarrollo sostenible figura explícitamente el objetivo de reducir la desigualdad dentro de los países y entre ellos y esperamos que, el año que viene, los Estados Miembros de las Naciones Unidas puedan acordarse sobre medidas concretas para conseguirlo.

No nos faltan ideas. El título y tema del Simposio era “Un orden económico mundial mejor para la igualdad y el desarrollo sostenible después de 2015” y nuestros asociados de la sociedad civil, los círculos académicos, el sector privado y las entidades públicas propusieron numerosas opciones prácticas de política, incluidas políticas destinadas a hacer frente a los problemas estructurales. Por ejemplo, la fijación de niveles mínimos de protección social para los más pobres puede reducir la pobreza y al mismo tiempo estimular la demanda agregada y el crecimiento económico. Ahora bien, a largo plazo, la mejor manera de luchar contra la desigualdad es elevar la productividad, lo que supone mayores inversiones en infraestructuras, formación y bienes de capital. Nuestros expertos examinaron cuestiones de gobernanza fiscal y posibles formas de aumentar los ingresos públicos para financiar las inversiones en los países en desarrollo.

También analizamos distintas formas de dar solución a problemas sistémicos, por ejemplo estableciendo normas comerciales que otorguen a los países en desarrollo un espacio de políticas suficiente para que puedan desarrollar su industria nacional, o emprendiendo reformas financieras para limitar las fluctuaciones monetarias y los flujos de capital desestabilizadores.

En las cinco sesiones de trabajo organizadas y dirigidas por representantes de la sociedad civil y las divisiones de la UNCTAD se analizaron a fondo temas como los mercados de valores sostenibles, el aprovechamiento de

las políticas fiscales para el logro de una mayor igualdad, y las finanzas y el comercio alternativos para una economía solidaria.

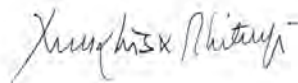
Este año conmemoramos el cincuentenario de la UNCTAD y el Simposio Público fue la oportunidad de hacer un balance de nuestros logros y determinar el rumbo que queremos seguir en el futuro. Como observó Rubens Ricupero, ex Secretario General de la UNCTAD, la UNCTAD es la “conciencia” de la agenda de desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel decisivo, pues apoyan y dan resonancia a nuestra innovadora labor de investigación y asesoramiento en materia de políticas. Nuestros asociados de la sociedad civil señalaron las esferas en que la UNCTAD podía servir de foro de negociación, en particular para llegar a un acuerdo sobre un mecanismo de solución al problema de la deuda y sobre la financiación de un desarrollo sostenible e inclusivo.

El Simposio Público anual, ahora en su quinta edición, da la oportunidad a la sociedad civil y los Estados miembros de entablar una conversación abierta sobre cuestiones fundamentales en materia de desarrollo. La sociedad civil puede contribuir de manera cada vez más importante a las iniciativas encaminadas a lograr un desarrollo humano sostenible y aliviar la pobreza, y en la UNCTAD consideramos que la cooperación entre los Estados miembros y la sociedad civil es la única forma en que los países en desarrollo podrán integrarse a la economía mundial en pie de igualdad con los demás.

Las organizaciones no gubernamentales (ONG), los círculos académicos, los sindicatos, los parlamentarios y las asociaciones empresariales participan en todos los niveles de la labor de la UNCTAD. Colaboran estrechamente con nuestras divisiones en actividades de investigación sobre materias tan diversas como el acceso a Internet, el fortalecimiento de las pymes y el análisis de las repercusiones económicas de los acuerdos sobre comercio. También nos aportan sus conocimientos prácticos, particularmente valorados por la UNCTAD, dado que nuestra presencia en el terreno es limitada.

Con ocasión de este Simposio, la UNCTAD tuvo el agrado de financiar la participación como oradores de nueve representantes de la sociedad civil, dos de los cuales procedían de países menos adelantados (PMA). Quisiera expresar mi agradecimiento, a ellos y a las numerosas organizaciones de la sociedad civil y organizaciones internacionales que nos acompañaron en esta labor. Más de 300 personas participaron en el Simposio o hicieron

aportaciones a su sitio en la Web y también quiero darles las gracias por su compromiso con la UNCTAD. Será un placer trabajar en estrecha colaboración con nuestros asociados de la sociedad civil en los preparativos de la XIV UNCTAD, que se celebrará en Lima en 2016.



Mukhisa Kituyi
Secretario General de la UNCTAD

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO

Ha sido un honor desempeñar el cargo de Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo durante el año del cincuentenario de la UNCTAD y participar en los actos organizados para la ocasión. Entre estos destacó el Simposio Público, que se centró en una cuestión que en la actualidad es de primordial importancia para la mayoría de los países: la dificultad de sacar a los más pobres de la miseria mientras la desigualdad mundial sigue aumentando.

En el Simposio participó un grupo de expertos de diversa procedencia que debatieron sobre los problemas derivados de la creciente desigualdad y propusieron soluciones prácticas. Los distinguidos oradores señalaron tres cuestiones, que a su juicio eran particularmente importantes. La primera era el aumento de la productividad: si bien era cierto que las redes de protección social habían contribuido mucho a la reducción de la pobreza, a largo plazo sería necesario que los países invirtieran en el capital humano y la educación, a fin de aumentar la productividad de su mano de obra y disminuir su dependencia de las transferencias de dinero en efectivo.

Otro problema importante era el espacio de políticas de los países en desarrollo, particularmente en relación con los acuerdos de comercio e inversión, y el poder de las empresas transnacionales. Los países en desarrollo necesitaban tener más espacio de políticas para mejorar los salarios, aumentar la recaudación fiscal y proporcionar protección social a los sectores más pobres de la población.

Por último, varios participantes observaron que había muchas políticas diferentes para luchar contra la desigualdad. El verdadero reto consistía en generar la voluntad política de hacerlo. Reconocemos que a la sociedad civil le corresponde un papel muy importante en la búsqueda de consenso y la formación de la voluntad política de luchar contra la desigualdad. Las organizaciones de la sociedad civil aportan una importante contribución a la UNCTAD, que en el sistema multilateral es cuna de innovadoras soluciones para el desarrollo.

Me complació mucho que nuestra contribución al Simposio apoyara la participación de representantes de la sociedad civil procedentes de países en desarrollo. Todos los asistentes pudieron beneficiarse de sus conocimientos y sus ideas y será un placer seguir trabajando con ellos en los próximos meses.

Triyono Wibowo

**Embajador y Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones
Unidas y demás organizaciones internacionales con sede en Ginebra y
Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo**

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial al Gobierno de Indonesia y a la Friedrich-Ebert-Stiftung (Fundación Friedrich Ebert) por sus contribuciones financieras a la organización del Simposio Público de la UNCTAD y a la participación de representantes de organizaciones de la sociedad civil de países en desarrollo.

Gracias también a los dos moderadores de las sesiones plenarias, la Sra. Deborah James, del Center for Economic and Policy Research y el Sr. Shawn Donnan, del *Financial Times*, y a los representantes de organizaciones de la sociedad civil, organizaciones internacionales y el Servicio de Enlace de las Naciones Unidas con las Organizaciones No Gubernamentales, que contribuyeron a la organización y el éxito del Simposio Público de la UNCTAD de 2014.

El folleto del Simposio Público de 2014 fue preparado por la Sra. María Ahmed y la Sra. Yu Wang bajo la supervisión de la Sra. Amel Haffouz, Jefa de la Dependencia de Relaciones con la Sociedad Civil de la División de Comunicación, Información y Relaciones Externas. La Sra. Maritza Ascencios y el Sr. John Rogers, se encargaron de la revisión del folleto y la Sra. Sophie Combette del diseño y el material gráfico, los tres forman parte del Servicio de Apoyo Intergubernamental. Las fotografías fueron realizadas por el Sr. Giancarlo Fortunato.

ÍNDICE

Nota.....	ii
Prefacio.....	iii
Mensaje del Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo	vi
Agradecimientos	vii
Introducción.....	1
Sesiones plenarias	
Declaraciones de apertura.....	2
Mesa redonda I: Las dimensiones macroeconómicas de la desigualdad	2
Mesa redonda II: De las mejores prácticas de políticas a la transformación global	10
Panel: La igualdad y el desarrollo sostenible – lograr resultados.....	19
Sesiones de trabajo	
A. Aprovechar las políticas fiscales para lograr una mayor igualdad: examen de los recientes progresos en relación con las normas de derechos humanos.....	26
B. Nuevas oportunidades de la UNCTAD en la agenda para después de 2015 – Lograr una asignación óptima de los recursos mundiales para alcanzar el máximo de bienestar y desarrollo sostenible en el mundo	27
C. Finanzas y comercio alternativos para una economía solidaria	29
D. Sociedad civil y bolsas de valores sostenibles: cómo puede la sociedad civil participar con los agentes del mercado de capitales en la promoción de la responsabilidad social de las empresas y el desarrollo sostenible	31
E. Amenazas del “comercio” contra la agenda para después de 2015	32
Annex I	
Programme	35
Programme for breakout sessions	40
Annex II	
List of participants.....	44

INTRODUCCIÓN

En relación con el cincuentenario de la UNCTAD se celebró en Ginebra (Suiza), los días 18 y 19 de junio de 2014, el quinto Simposio Público de la UNCTAD, organizado en cooperación con el Servicio de las Naciones Unidas de Enlace con las Organizaciones No Gubernamentales y en colaboración con otras entidades asociadas. Al abordar el tema de un orden económico mundial mejor para la igualdad y el desarrollo sostenible después de 2015, el Simposio examinó el reto que planteaba la creciente desigualdad para el desarrollo sostenible.

Combinando sesiones plenarias de alto nivel y una serie de sesiones de trabajo a las que asistieron Estados miembros, representantes de la sociedad civil y de organizaciones internacionales, y otras partes interesadas, el Simposio brindó un foro para intercambiar puntos de vista, consejos, experiencias y conocimientos sobre las dimensiones macroeconómicas de la desigualdad y establecer cuáles eran las políticas óptimas para hacer frente a los problemas que planteaba la creciente desigualdad.

SESIONES PLENARIAS

Declaraciones de apertura

Declaró abierto el Simposio el Sr. Triyono Wibowo, Embajador y Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas y demás organizaciones internacionales con sede en Ginebra y Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo. El Sr. Triyono Wibowo destacó la necesidad de analizar las causas fundamentales de la desigualdad y encontrar una solución para aliviar el sufrimiento de los jóvenes causado por la creciente oleada de desempleo. Todos debían compartir el desarrollo, que no debía poner en peligro el nivel de vida de las generaciones futuras. Era importante consagrar esos principios en una agenda de desarrollo transformador y sostenible y en los objetivos de desarrollo sostenible para después de 2015.

Se precisaba cooperar para resolver los problemas de desarrollo y encontrar una respuesta global a los problemas de desarrollo sostenible. La amplia gama de participantes, que representaban a sindicatos, ONG, círculos académicos, parlamentos, organizaciones gubernamentales e intergubernamentales y otras entidades aportaron abundantes conocimientos e ideas en los que inspirarse.

Mesa redonda I: Las dimensiones macroeconómicas de la desigualdad

Actuó como moderadora de la primera sesión plenaria la Sra. Deborah James, Directora de Programas Internacionales del Center for Economic and Policy Research, de los Estados Unidos de América. Los panelistas fueron el Sr. Mukhisa Kituyi, Secretario General de la UNCTAD; el Sr. Supachai Panitchpakdi, ex Secretario General de la UNCTAD; el Sr. Guy Ryder, Director General de la Organización Internacional del Trabajo; la Sra. Claire Melamed, Jefa del Programa de Crecimiento, Pobreza y Desigualdad del Overseas Development Institute; el Sr. José Antonio Ocampo, Profesor de la Universidad de Columbia; la Sra. Esther Busser, Directora Adjunta de la Confederación Sindical Internacional; y la Sra. Jayati Ghosh, Profesora del Centro de Planificación y Estudios Económicos de la Universidad Jawaharlal Nehru.

El debate se centró en el hecho de que las crecientes desigualdades de ingresos dentro de los países y entre estos generaban una demanda agregada insuficiente y mayor dependencia respecto a un consumo insostenible basado en el endeudamiento. Al mismo tiempo, los ciclos de

auge y depresión que había sufrido la economía mundial en las décadas recientes y la aplicación asimétrica de medidas recesivas para corregir los desequilibrios mundiales habían exacerbado las desigualdades, causado un desempleo masivo y generado protestas públicas contra la injusticia en todo el mundo. En este segmento del Simposio se examinaron estos y otros aspectos de la desigualdad relacionados con el comercio, las finanzas, la inversión y la tecnología.

En las últimas décadas, el mundo había experimentado una tremenda transformación económica impulsada por el crecimiento económico y el progreso tecnológico. Esa evolución había transformado la forma en que los países, las instituciones y los individuos interactuaban globalmente, lo que también había tenido efectos en la situación económica y la sociedad. Muchos de esos cambios se habían originado en políticas de desarrollo que promovían el crecimiento económico como medio para reducir la pobreza y la desigualdad.

Según la doctrina convencional, un mayor crecimiento económico se traduciría en un nivel de vida más alto para todos, y la mayor prosperidad mundial redundaría en beneficio de todos. Sin embargo, el aumento de las tasas de crecimiento había traído aparejada una mayor desigualdad. Entre los participantes hubo consenso en el sentido de que el crecimiento de la desigualdad mundial se había convertido en una importante tendencia tanto entre los países (desigualdad entre países) como dentro de ellos (desigualdad interior). Muchos países habían experimentado un importante aumento de la desigualdad en las décadas recientes y la brecha entre los países más ricos y los más pobres se había ensanchado considerablemente.



Más de 300 personas asistieron al quinto Simposio Público

Un panelista dijo que, por primera vez en la historia, la desigualdad interior (dentro de un país) podría ser aún mayor que la desigualdad entre países, de modo tal que la distribución de los ingresos dentro de los países explicaba aproximadamente la mitad de las diferencias en el nivel de vida de los habitantes del mundo. Otro panelista recalcó que las desigualdades entre países no solo seguían siendo históricamente importantes sino que todavía representaban la mayor parte de esas diferencias, particularmente si se examinaban separadamente las tendencias en China.

La riqueza mundial cada vez estaba más concentrada en manos de unos pocos. Las estadísticas indicaban que el 1% más rico de la población poseía el 20% de la riqueza mundial y que solo esa proporción de la población se había beneficiado con la globalización, mientras que el 5% más pobre de la población del mundo no había experimentado el crecimiento económico. El problema se veía aún más exacerbado por las grandes empresas que anteponian los beneficios al bienestar social, el empleo y el medio ambiente.

Los panelistas pidieron a la UNCTAD que considerase varias cuestiones. La primera era la de las normas de inversión. Esas normas solían ser favorables a los inversores y limitaban el espacio de políticas de los países para hacer frente a los efectos sociales y ambientales negativos. La segunda cuestión

era la de la evasión fiscal. Las diez mayores empresas de los Estados Unidos pagaban un tipo impositivo medio del 10% y algunas empresas evadían impuestos o no pagaban ningún impuesto, privando así a los gobiernos de ingresos que eran muy necesarios. Los participantes alentaron a la UNCTAD a intensificar su labor sobre las cuestiones de la deuda, incluidas las propuestas para establecer un mecanismo independiente e imparcial de resolución de la crisis de la deuda soberana, que resultaba sumamente apremiante debido a la reciente ola de crisis de deuda, que ahora también afectaba a los países desarrollados.

Uno de los principales factores de desigualdad era el aumento de la globalización del comercio y la incorporación de China y la India a la economía mundial, que había afectado a la cadena mundial de suministro e incrementado la desigualdad. Sin embargo, los datos empíricos indicaban que algunos países en desarrollo de América Latina habían podido reducir la desigualdad, al tiempo que aumentaban la globalización y el crecimiento económico. Otra causa de desigualdad era la menor demanda de mano de obra debida a los avances tecnológicos, que ejercía presión sobre los salarios. Por otra parte, la tecnología también podía generar empleo y más bienestar para los trabajadores. Pero esas dos razones no bastaban por sí solas para explicar el aumento de la desigualdad en el mundo.

Una causa importante de desigualdad en el ámbito institucional era el poder cada vez mayor de los intereses financieros. El crecimiento de las finanzas había coincidido con la reducción del espacio de políticas tanto de los países en desarrollo como de los países desarrollados. La globalización de las finanzas había contribuido considerablemente a aumentar el poder del capital respecto a la mano de obra. Las convenciones resultantes del poder de las finanzas habían generado desregulación y limitado el papel del sector público. Los gobiernos habían cedido el control sobre los activos, no solo los financieros sino más en general los activos públicos, incluidos los activos imponibles y los recursos naturales. Los gobiernos no estaban cumpliendo una función de redistribución y el poder se estaba trasladando de las comunidades a las empresas. Esa tendencia antidemocrática fue un tema común durante todo el debate.

Unos 1.200 millones de personas seguían viviendo en la pobreza extrema y muchos niños morían de malnutrición antes de cumplir 5 años. Algunos panelistas opinaron que la desigualdad, el crecimiento y la pobreza estaban interrelacionados. No era posible estudiar políticas para poner fin a la pobreza sin atacar las causas de la desigualdad. Para formular mejor las políticas oficiales era importante comprender los factores determinantes de la pobreza y la desigualdad de ingresos, entre otros la etnia, la raza, el género, el lugar de residencia, la educación y la condición económica de los padres.



El Simposio Público es una actividad anual de carácter divulgativo de la UNCTAD

Citando datos de una encuesta de hogares, un panelista dijo que las personas que vivían en la pobreza extrema solían pertenecer a grupos étnicos minoritarios, lo que ponía de manifiesto la importancia que debía atribuirse a la desigualdad grupal dentro de los países al adoptar políticas oficiales. Sin embargo, pocos gobiernos tomaban medidas para resolver la desigualdad estructural. Algunos países parecían tener un desconocimiento casi total de los más necesitados.

Muchos participantes compartieron la opinión de que un alto grado de desigualdad era perjudicial para el crecimiento. Había quedado demostrado que una gran desigualdad iba asociada a un crecimiento y una demanda agregada menores y contribuía a desacelerar el crecimiento económico mundial. Los gobiernos no debían promover el crecimiento en detrimento de la igualdad, ya que parecía factible combinar crecimiento económico e igualdad estructural.

Cuando se pasaba por alto el papel de las instituciones, los factores de producción globales y tecnológicos se convertían en procesos automáticos en detrimento de las políticas, con el falso supuesto de que los mercados estructuraban enteramente las economías. Esas causas no eran irremediables, porque muchos países habían reducido las desigualdades,

a pesar de la globalización y del desarrollo tecnológico. Además, los excedentes generados por la producción podían utilizarse para satisfacer las prioridades sociales determinadas por las necesidades sociales y el consenso político.

Las políticas públicas inclusivas y la participación en la economía generaban una fuerte participación política. De hecho, participar en la economía y determinar cómo se recompensaba esa participación era un derecho fundamental.

Las instituciones sectoriales tenían gran influencia en las políticas macroeconómicas. Por ejemplo, los ministerios de trabajo solían estar marginados, mientras que las políticas adoptadas por otros ministerios en los que el trabajo no estaba suficientemente representado, en particular los ministerios de hacienda, afectaban mucho a los trabajadores y a la participación en general.

Los ideales democráticos eran vitales no solo a nivel de país sino también en el plano internacional. Los representantes de la sociedad civil expresaron frustración por su limitada cuota de participación. En muchos organismos internacionales, las ONG del Norte dominaban la escena. También se mostraron consternados por el control poco democrático de los medios. El control empresarial solo dejaba un espacio diminuto para las preocupaciones públicas relacionadas con las desigualdades en la participación económica y política. En el ámbito internacional, la gobernanza del comercio y las instituciones financieras internacionales era inadecuada y apenas reflejaba la voz de los países en desarrollo.

Muchos participantes destacaron que los problemas de desigualdad eran el resultado de opciones de política. Los debates sobre las políticas estaban cada vez más dominados por los intereses empresariales. El debate público podía beneficiarse mucho de una mayor presencia de la sociedad civil, los sindicatos y la población en general. Los incentivos fiscales, como las desgravaciones otorgadas a las grandes empresas y los ricos, contribuían a que se produjeran desigualdades de ingresos. Debían adoptarse reformas fiscales y políticas de redistribución si se pretendía avanzar en la reducción de las desigualdades.

El espacio de políticas fue un tema recurrente en el debate. Las estructuras macroeconómicas mundiales existentes imponían a los gobiernos restricciones que inhibían la acción de los países, como los acuerdos bilaterales de inversión o las limitaciones a los controles de capital impuestas por el Fondo Monetario Internacional. Por otra parte, las normas internacionales previstas en los acuerdos de comercio e inversión solían

restringir la capacidad de los gobiernos para aplicar políticas basadas en el interés público. Los gobiernos habían cedido cada vez más control sobre sus activos, perdiendo una fuente de tributación.

Quizás la creciente desigualdad no resultara sorprendente si se tuviera en cuenta que los mercados no estaban destinados a producir resultados óptimos para el mayor bien de todos. Además, los intereses privados solían tener prioridad o estar excesivamente representados en la formulación de la normativa oficial en detrimento del bien común. Había que dar máxima prioridad a las exigencias del interés público para que los países pudieran lograr un desarrollo sostenible y equitativo. Era evidente que las estructuras económicas y sociales no estaban funcionando adecuadamente y que el sistema vigente era propenso a crisis en las que los ciudadanos quedaban desamparados. Los ciudadanos de todo el mundo seguían pagando la crisis financiera de 2008. Las instituciones financieras debían ser objeto de una regulación que favoreciese el interés público. Los ciudadanos quedaban indefensos ante futuras crisis y era probable que volvieran a utilizarse fondos públicos para proteger los intereses de la élite financiera.

En numerosos contextos se planteó reiteradamente la importancia de las estructuras sociales y de la protección social como componente importante de la reducción de la desigualdad. En particular, la atención de la salud para todos, el acceso a la educación, la eliminación del hambre y la reducción del desempleo de los jóvenes eran esferas prioritarias porque debían considerarse como derechos humanos a los que todos podían aspirar. No bastaba simplemente con exigir que se brindara protección social, ya que los países requerían el espacio fiscal necesario para suministrar esos servicios. Además, el incremento del poder empresarial en la toma de decisiones había contribuido al surgimiento de unos sistemas impositivos que no habían cumplido una función de redistribución.

Uno de los factores del aumento de las desigualdades tenía que ver con los problemas de la mano de obra. Los salarios no habían seguido el ritmo de la productividad y el crecimiento. Las crecientes desigualdades podían atribuirse a las restricciones impuestas a la negociación colectiva, a la disminución a lo largo del siglo de la parte proporcional de los salarios en el ingreso, en favor de los beneficios, a las condiciones existentes en el sector informal y a los modelos tributarios regresivos. Además, existían grandes asimetrías en el poder de negociación entre los grandes compradores y los pequeños productores.



El Sr. Guy Ryder, Director General de la Organización Internacional del Trabajo

La desigualdad debía abordarse junto con los derechos humanos, la paz, la seguridad y la sostenibilidad como piedra angular de la agenda para después de 2015. Las Naciones Unidas tenían la responsabilidad de cerrar la brecha entre ricos y pobres. Sin embargo, existía el riesgo de que se utilizara la globalización como pretexto para inducir a la inacción a los responsables políticos.

La agenda mundial de desarrollo debía volver a centrarse en las causas y los efectos de la desigualdad. El trabajo digno era un objetivo universal que debía recogerse en los acuerdos posteriores a 2015. La protección social universal en forma de atención de la salud, educación y puestos de trabajo no era una utopía. Los recursos existían; era cuestión de lograr la voluntad política para reasignarlos y redistribuirlos.

Los niveles de la asistencia oficial para el desarrollo se habían estancado. De hecho, era importante alcanzar el objetivo del 0,7% del producto interno bruto. También era preciso compartir el conocimiento y la tecnología, por lo que las corrientes de ayuda debían destinarse a aumentar la capacidad de producción de los países en desarrollo. En el marco del Mandato de Doha se había designado a la UNCTAD como institución multilateral internacional clave para crear un entorno económico mundial favorable.

En el marco de la atención creciente dedicada a la agenda para después de 2015, la comunidad internacional podía impulsar avances en las siguientes esferas:

- a) Hacer frente a la falta de información y aceptar con cierto grado de humildad el nivel de incertidumbre que existía;
- b) Crear estructuras que ayudaran a los más vulnerables y no dejaran atrás a nadie; y
- c) Lograr un consenso mundial sobre las políticas de redistribución, los niveles mínimos de protección social y los elementos básicos de un sistema más inclusivo.

Mesa redonda II: De las mejores prácticas de políticas a la transformación global

El moderador de la sesión fue el Sr. Shawn Donnan, redactor de la sección Comercio Mundial del *Financial Times*, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Los panelistas fueron el Sr. Rubens Ricupero, ex Secretario General de la UNCTAD y ex Ministro de Hacienda del Brasil; el Sr. Martin Khor, Director Ejecutivo del Centro del Sur; la Sra. Deborah James, Directora de Programas Internacionales del Center for Economic and Policy Research, de los Estados Unidos; el Sr. Roberto Bissio, Coordinador Internacional de la red Social Watch, del Uruguay; y el Sr. Zhongxiu Zhao, Vicepresidente de la Universidad de Economía y Comercio Internacionales, de China.

En la segunda sesión plenaria se abordó la búsqueda de soluciones mediante el examen de prácticas de políticas y estrategias de desarrollo satisfactorias que podían reproducirse en otros países.

Un panelista dijo que la sociedad civil era la fuerza de la UNCTAD. Para combatir la desigualdad y la pobreza, se necesitaban poder político y voluntad política. Reservar las decisiones políticas a los grupos que detentaban el poder implicaba que las decisiones tomadas beneficiarían a los que estaban en el poder y no a los necesitados. Por ejemplo, muchos países latinoamericanos, en particular el Brasil, seguían una dirección contraria a la de otros países en la gestión de las políticas destinadas a reducir las desigualdades. Era importante determinar si ese tipo de desarrollo era sostenible frente a la desaceleración económica y la reducción de los ingresos públicos para financiar los programas de redistribución. Una dimensión fundamental de la sostenibilidad a largo plazo de los programas

sociales era el logro de mejores resultados económicos gracias al aumento de la productividad.

Otro panelista dijo que los bajos precios de los productos básicos solían causar crisis de deuda externa y que las soluciones institucionales no solían ser apropiadas. Una de las razones por las que los países asiáticos parecían desempeñarse mucho mejor que los africanos era que no estaban sujetos a las políticas inadecuadas del Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. Por otra parte, debía llevarse a cabo una reforma en materia de alivio de la deuda de los países en desarrollo así como inmediatas inyecciones de capital a corto plazo en el ámbito nacional. Estas últimas se habían puesto en práctica con éxito en el Brasil, aunque todavía no quedaba claro si las mejoras serían sostenibles. Para detener la creciente explotación de minerales y recursos naturales, era importante mantener altos los precios de los productos básicos, centrandó la atención en los productos básicos y los productos manufacturados. Para que la economía real se mantuviera estable, también debían mantenerse estables sus flujos de capital y de divisas. Debían revisarse las condiciones de los préstamos y había que establecer normas comerciales apropiadas para que tanto los países desarrollados como los países en desarrollo pudieran resultar beneficiados.

Un panelista dijo que China estaba realizando una transición gradual a una economía de mercado y que el aprovechamiento de la difusión de tecnología había contribuido mucho a su crecimiento impulsado por las exportaciones. La intensa relación de asociación entre el Estado, las empresas, la fuerza laboral y, cada vez más, la sociedad civil había estimulado la inversión en conocimientos técnicos y capital, y ahora en protección social, y otros países en desarrollo podían adoptar ese modelo.



El Sr. Shawn Donnan (izquierda) y el Sr. Rubens Ricupero en la mesa redonda II

Más de 100 millones de trabajadores se habían mudado de las zonas rurales a las ciudades, beneficiándose del comercio entre China y el resto del mundo. En los 30 años anteriores, el mapa del comercio, las redes mundiales de producción y la cadena de valor habían cambiado mucho. Los trabajadores no calificados habían adquirido conocimientos especializados gracias a la capacitación en el lugar de trabajo. Sin embargo, seguía habiendo problemas sin resolver. Era evidente que en China no todos se habían beneficiado de la globalización. Era menester aplicar mejores políticas de protección social y las empresas debían adoptar prácticas de responsabilidad social.

Otro panelista explicó las estrategias y medidas de reducción de la pobreza que se habían aplicado con éxito en el Uruguay. Desde 2005 se ejecutaban programas de transferencias en efectivo. Ahora bien, un componente fundamental de los programas era la reinstauración de la negociación colectiva, que había dado lugar a un aumento progresivo de los salarios, por lo que el salario mínimo se había duplicado. Además, la integración de todos los trabajadores en el sector formal se había impuesto en todo el país, incluidas las zonas rurales. Se aplicaban medidas en materia de impuesto sobre la renta y se reconocían los derechos a la licencia por maternidad

y paternidad y al seguro universal de salud. En conjunto, esas políticas e iniciativas habían reducido la pobreza y generado un crecimiento de origen interno y un aumento de la inversión, lo que desmentía la idea de que para fomentar la inversión debían reducirse los derechos de los trabajadores.

Algunos panelistas dijeron que las desigualdades en el ámbito internacional eran causadas por las restrictivas condiciones impuestas a los países en desarrollo obligados por acuerdos de inversión y por la acumulación de deuda externa. Muchos países en desarrollo se veían limitados por normas comerciales que les impedían adoptar las medidas necesarias para erradicar la pobreza.

Un problema importante era la restricción del espacio de políticas de los países en desarrollo, particularmente en los acuerdos bilaterales de inversión, el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios y el proyecto de acuerdo sobre el comercio de servicios. Por ejemplo, el Estado Plurinacional de Bolivia tenía una nueva Constitución que reconocía el derecho universal a la atención de la salud. Basándose en el supuesto de que ese derecho se vería comprometido si las empresas de atención de la salud extranjeras obtuvieran un acceso ilimitado al mercado del país, el Gobierno boliviano intentaba renegociar la parte pertinente de su acuerdo de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Sin embargo, el país se enfrentaba a la oposición de los países desarrollados que eran miembros de la Organización, en particular los Estados Unidos. Los países en desarrollo necesitaban tener más espacio de políticas para mejorar las remuneraciones, aumentar la recaudación fiscal y proporcionar protección social a los sectores más pobres de la población.

Varios oradores dijeron que la ausencia de un mecanismo independiente e imparcial para resolver el problema de la deuda soberana imponía pesadas restricciones al espacio de políticas de los países en desarrollo. Los países en desarrollo que habían sufrido una crisis de deuda debido a factores externos, ya fuera una drástica caída de los precios de los productos básicos o una subida de los tipos de interés internacionales, se habían visto obligados a desviar ingresos públicos para pagar deuda externa en detrimento de la inversión nacional. Así lo ilustraba la decisión adoptada recientemente por un órgano judicial para desbaratar la reestructuración de la deuda cuidadosamente negociada que el Gobierno de la Argentina había llevado a cabo tras su crisis financiera de 2001. Ese fallo exigía que la Argentina efectuara un reembolso completo de la deuda más los intereses a los fondos especulativos que habían comprado bonos argentinos a un precio mucho más bajo que el original. Se ordenaba a la Argentina que pagara 1.330 millones de dólares a los fondos especulativos.

Varios participantes expresaron su preocupación por la posibilidad de que la decisión judicial empujara a la Argentina a la suspensión de pagos (*default*), lo que tendría enormes efectos colaterales en los otros países latinoamericanos y el sistema financiero mundial. Un panelista señaló que el propio Fondo Monetario Internacional había expresado preocupación por la posibilidad de que el fallo dificultara aún más la reestructuración de la deuda por los países en el futuro.

Las normas de la OMC que exigían a los países en desarrollo reducir aranceles y subsidios, siendo que los países más ricos subsidiaban a sus propios agricultores, seguían siendo un importante factor de desigualdad en el ámbito internacional. Los panelistas se refirieron a la posición de la India en la novena Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en Bali en 2013. El Gobierno de la India deseaba subsidiar a los pequeños agricultores y distribuir cupones de alimentos que serían utilizados por personas pobres para comprar alimentos a esos productores. Esa actitud había suscitado la oposición de varios países desarrollados, pero la India y una coalición de países en desarrollo habían conseguido una “tregua” en Bali, por la cual esa cuestión se resolvería en la siguiente conferencia ministerial de la OMC.

Muchas de las estrategias aplicadas por los países industrializados para combatir la pobreza ya no eran viables para los países en desarrollo debido a las limitaciones impuestas por los acuerdos comerciales vigentes. Las adquisiciones públicas eran un medio poderoso para reducir la pobreza y habían sido utilizadas por los países desarrollados para apoyar a los productores nacionales de bienes y servicios, estimular a los grupos y regiones desfavorecidos y mejorar la balanza de pagos. La imposición estratégica de aranceles en determinados sectores de actividad, que podía ser útil para los países en desarrollo, estaba restringida por las normas comerciales vigentes.

La normativa internacional debía favorecer en mayor medida las políticas nacionales destinadas a reducir la pobreza. El representante de una organización de la sociedad civil mencionó el ejemplo del sector de extracción de minerales de África. Al elaborar las políticas destinadas a ese sector no se habían tenido en cuenta los objetivos económicos y sociales, por lo que las empresas multinacionales habían captado la mayor parte del valor. A pesar del aumento registrado por los precios de los productos básicos, como en el decenio anterior, la mayoría de los países africanos no se habían beneficiado de un aumento de los ingresos públicos generado por ese auge.

Los gobiernos debían recibir más apoyo para aumentar los eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás de sus sectores de extracción de minerales y aplicar políticas que les permitieran ayudarlos a convertir a sus países en economías industrializadas. En un estudio reciente del Banco Mundial se examinaba cómo la contratación pública nacional relacionada con la extracción de minerales podía impulsar la diversificación y crear puestos de trabajo, por ejemplo en los sectores de los bienes de capital y equipo de la industria manufacturera, los productos químicos industriales o los medicamentos. Sin embargo, el Acuerdo sobre las Medidas en materia de Inversiones relacionadas con el Comercio contenía otro conjunto de normas de la OMC que podían impedir la contratación pública local. Las políticas comerciales y las finanzas internacionales debían apoyar a esas políticas de reducción de la pobreza y la UNCTAD debía ayudar a los países en desarrollo a proponer políticas mundiales alternativas.

Un orador habló de la desproporcionada capacidad de cabildeo y la influencia política de las empresas transnacionales y el sector financiero. Dijo que, pese a la responsabilidad de ese sector en la crisis financiera de 2008, los políticos no habían podido o querido ponerle freno y cambiar sustancialmente las normas que regían el sector. Parecía que en muchos países el sector financiero y las empresas transnacionales tenían de hecho un poder de veto respecto a las políticas en materia de inversión, mercados de capitales, comercio y tributación. Llamaba la atención que las empresas se aseguraran de que las normas comerciales y la condicionalidad de los préstamos fueran obligatorias, mientras que los esfuerzos para reducir la pobreza, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los objetivos de desarrollo sostenible propuestos no lo eran.



Representantes de los Estados miembros y la secretaría de la UNCTAD escuchando las intervenciones de los panelistas

Otro orador dijo que las empresas contribuían en gran medida a crear valor y encontrar soluciones para la sociedad. De las mayores empresas del mundo, 43 habían aprobado medidas para crear una sociedad mejor antes de 2020, en un plan titulado Acción 2020. Era fundamental forjar alianzas eficaces entre todos los interlocutores sociales y que cada objetivo de desarrollo sostenible gozara del apoyo de un mecanismo de asociación.

Algunas de las esferas en que las empresas debían proporcionar soluciones eran el suministro de electricidad con poca emisión de carbono con miras a aumentar el acceso universal a la energía eficiente en carbono, la creación de puestos de trabajo más numerosos y mejores en el sector privado, la promoción del empleo y el emprendimiento de las personas económicamente desfavorecidas y el estímulo a las empresas para que elaborasen productos destinados a esas personas.

También se planteó la cuestión de la filantropía. Según un informe de una ONG publicado en enero de 2014, las 85 personas más ricas del mundo poseían la misma riqueza que los 3.500 millones de personas más pobres. Las personas más acaudaladas del mundo no se habían visto afectadas por la recesión mundial; de hecho, su riqueza había aumentado desde

2008. Entre esas personas se contaba una nueva clase de ricos en Asia, y la UNCTAD debía estudiar políticas para ofrecer incentivos a esas personas a fin de que invirtieran una parte más importante de su riqueza en actividades filantrópicas.

Un panelista dijo que la filantropía representaba el inmovilismo. La asistencia oficial para el desarrollo, las transferencias de efectivo de los gobiernos y la filantropía eran formas de caridad que servían para combatir la pobreza, pero no las estructuras que la generaban. Como alternativas al inmovilismo, cabía considerar cinco políticas:

a) Debían reemplazarse los acuerdos inadecuados entre empresas multinacionales y exportadores de minerales por otros que proporcionasen a los gobiernos más ingresos para invertir en la mitigación de la pobreza;

b) Debía aprovecharse la flexibilidad del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio para permitir que los países en desarrollo comprasen medicamentos baratos, lo que resultaría más eficaz que recurrir a la filantropía para comprarles medicamentos caros;

c) En vez de continuar la asistencia oficial para el desarrollo, debían eliminarse los subsidios agrícolas en los países del Norte, ya que tales subsidios causaban la pérdida de los medios de subsistencia de los agricultores en África y los países menos adelantados (PMA);

d) Se debían combatir las actividades financieras especulativas, que causaban recesiones que golpeaban desproporcionadamente a los sectores más pobres de la población mundial; y

e) Se debía tratar de alcanzar un acuerdo sobre un mecanismo de reestructuración de la deuda similar a los que permitían a las empresas reestructurarse y volver a ponerse en pie, lo que sería más eficaz que empujar a los países a seguir endeudándose, y a la larga ofrecerles medidas de alivio de la deuda.

El representante de una ONG advirtió de que las desigualdades existentes en el sistema financiero mundial podían abrir una brecha entre los países desarrollados y los países en desarrollo. El grupo BRICS de grandes economías en desarrollo había anunciado la creación de su propio banco de desarrollo y se preveía que pronto anunciaría su propia canasta monetaria. Una nueva polarización del mundo podía ser riesgosa.

Un delegado propuso que la atención se centrara en los jóvenes y los valores que les transmitían la educación, la política y la sociedad. Para combatir la desigualdad a largo plazo, las sociedades debían promover un comportamiento menos individualista, una mayor solidaridad, la preocupación por el medio ambiente y una menor corrupción.

Era indispensable generar voluntad política para hacer frente a las condiciones externas que fomentaban la desigualdad. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos era un buen ejemplo de cooperación entre países en desarrollo que estaban dispuestos a resolver los problemas existentes y buscar complementariedades sobre el intercambio de bienes y servicios.



La Sra. Deborah James, Directora de Programas Internacionales del Center for Economic and Policy Research

El hilo conductor de los debates fue la cuestión de la voluntad o determinación política indispensable para hacer frente a las condiciones externas. Los participantes hicieron hincapié en la función que cumplía la sociedad civil en la creación de voluntad política. Varios delegados destacaron la necesidad de que la sociedad civil alcanzara cierto grado de consenso sobre las soluciones alternativas que ayudarían a los gobiernos. A este respecto se habían adoptado importantes medidas para aplicar las recomendaciones sobre la agenda para después de 2015 que la sociedad civil presentó a la Asamblea General en septiembre de 2013 tras una serie de consultas regionales sobre el tema. Existían precedentes: por ejemplo, en los años noventa la sociedad civil había conseguido movilizarse para bloquear un acuerdo multilateral de inversión mal concebido propuesto por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. Lo importante era que las organizaciones de la sociedad civil desempeñaban un papel fundamental en la UNCTAD.

Panel: La igualdad y el desarrollo sostenible – lograr resultados

El moderador de la última sesión plenaria fue el Sr. Shawn Donnan, redactor de la sección Comercio Mundial del *Financial Times*. Los panelistas fueron el Sr. Mukhisa Kituyi, Secretario General de la UNCTAD; el Sr. Supachai Panitchpakdi, ex Secretario General de la UNCTAD; el Sr. James Mwai, Director de Programas de Fairtrade Africa (Kenya); el Sr. Jean-Marc Hoscheit, Embajador y Representante Permanente de Luxemburgo ante las Naciones Unidas y demás organizaciones internacionales con sede en Ginebra; el Sr. Abdul Samad Minty, Embajador y Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas y demás organizaciones internacionales con sede en Ginebra; y la Sra. Iara Pietricovsky de Oliveira, Codirectora del Instituto de Estudios Socioeconómicos del Brasil.

Como muchos Estados miembros deseaban que la cuestión de la desigualdad figurase en la agenda para después de 2015, el panel se centró en la forma en que podían tratarse con eficacia la igualdad y el desarrollo sostenible, en particular haciendo previsiones sobre la futura labor de la UNCTAD y su papel en este contexto.

Los panelistas examinaron la forma de determinar el papel futuro de la Organización en la reducción de las desigualdades mundiales. La desigualdad mundial tenía diferentes causas. A lo largo de su historia, la UNCTAD había desarrollado su labor en diferentes regiones, pero debía modificar su estrategia para después de 2015. Era preciso lograr un equilibrio entre exportaciones, demanda interna y protección de la población. Para

promover la inclusión de los PMA en la economía mundial eran necesarias inversiones y mejoras de las cadenas de valor mundiales. No solo requerían apoyo los PMA sino también los países en desarrollo sin litoral. La labor de la UNCTAD también debía incluir la cuestión del género. Además, habida cuenta de las conclusiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), la reducción de los subsidios a los combustibles fósiles y la necesidad de invertir en el transporte público y los productos renovables debían figurar en la futura agenda de la UNCTAD.

Otro panelista resaltó los esfuerzos que se estaban haciendo para integrar a la sociedad civil en el debate internacional. Había una profunda crisis de gobernanza y democracia, y la fuerza de la UNCTAD residía sobre todo en su alianza con la sociedad civil. La UNCTAD siempre había cumplido una función de “conciencia de la economía” en el sistema de las Naciones Unidas. En ese sentido, necesitaba el apoyo de la sociedad civil.

El sistema vigente no podía hacer frente adecuadamente a problemas como el calentamiento global, la desigualdad y el desempleo, que parecían ser los tres problemas más apremiantes del siglo XXI. Además, los acontecimientos acaecidos en las relaciones internacionales indicaban una evolución hacia un mundo multipolar que, de no guiarse por el sistema de valores de las Naciones Unidas, podía llevar al desastre.

La UNCTAD no debía limitarse a aplicar un enfoque pragmático, sino que debía elaborar un enfoque integral que incluyera las conciencias, la moral y la ética en las relaciones internacionales, así como la disposición a escuchar la voz de los PMA y los países pobres y vulnerables. Así como los seres humanos serían juzgados por la forma en que habían tratado a los más débiles de ellos, también la comunidad internacional sería juzgada por la forma en que trataba a los países más débiles.



El Sr. Mukhisa Kituyi, Secretario General de la UNCTAD, en la sesión final

A juicio de un panelista, el mensaje de la UNCTAD era que la desigualdad no solo era injusta sino también contraproducente.

Se tendía a restar importancia a la asistencia oficial para el desarrollo y a centrarse más bien en la inversión extranjera directa. Sin embargo, la primera podía seguir siendo importante, dadas las dificultades de algunos países para captar inversión extranjera directa, y la imposibilidad de reemplazar determinadas inversiones públicas con fondos privados. En ocasiones la asistencia oficial para el desarrollo se utilizaba para fines distintos de los previstos originalmente, mediante una contabilidad creativa.

Otro problema que requería estrecha vigilancia era el de la extracción ilegal de recursos en África. De hecho, actualmente estaban en el candelero cuestiones como la evasión fiscal o la fijación de precios de transferencia, pero no se debía dejar de considerar la de la extracción de recursos en su punto de origen. Refiriéndose a un fallo judicial contra una empresa de la Unión Europea en un caso de degradación del medio ambiente en Nigeria, un orador expresó el deseo de que tales acciones no se limitaran a los países desarrollados y destacó que era necesario imponer penas eficaces que beneficiasen también a las verdaderas víctimas, no solo a los

Estados. Además, la UNCTAD y la comunidad internacional debían prestar más asistencia a los pequeños Estados insulares en desarrollo, por su vulnerabilidad al cambio climático.



Los panelistas debaten sobre políticas eficaces para lograr la igualdad y el desarrollo sostenible

Un panelista habló del papel de los movimientos sociales y de las dimensiones de los conceptos de desarrollo sostenible, equidad e igualdad. Eran conceptos evolutivos, pero la comunidad internacional no parecía considerarlos debidamente. Se había perdido la idea evolutiva de nuevos objetivos éticos y morales del modelo de desarrollo.

En el debate sobre la igualdad y el desarrollo sostenible no se tenían suficientemente en cuenta los derechos humanos que los Estados tenían la obligación de respetar. Por otra parte, para combatir los paraísos fiscales, se debía fortalecer a los Estados, entre otras cosas gravando las transacciones financieras. De hecho, muchos países tenían un sistema impositivo regresivo basado de por sí en la desigualdad.

Se precisaba un nuevo modelo de política y democracia caracterizado por la transparencia y la inclusividad, que permitiera el libre acceso a la información, para promover una mejor gobernanza y una mayor

participación. El incumplimiento, por varios países, de sus compromisos en materia de asistencia oficial para el desarrollo ponía de manifiesto la necesidad de crear un modelo justo de cooperación para el desarrollo que respetase la equidad y la igualdad y tuviese en cuenta las necesidades de los pueblos.

Otro panelista dijo que los agricultores y otros trabajadores de África no habían sido integrados en las cadenas de valor mundiales, lo que ponía de relieve su “invisibilidad”. No fijaban los objetivos del sistema de comercio mundial y no tenían la posibilidad de oponerse a las normas o reformarlas.

El comercio justo no solo implicaba la formulación de normas por los mercados y los consumidores sino también por los productores de los países en desarrollo. Debía tenerse en cuenta la expresión política de los afectados por las normas comerciales mundiales.

En cuanto al desarrollo sostenible, había que dar más importancia al consumo interno y dejando de atender únicamente a las exportaciones. Era importante mejorar los indicadores de sostenibilidad. Se necesitaban unas comunidades sostenibles para que los países y el mundo también fueran sostenibles. El uso de la filantropía privada para resolver la desigualdad existente podía compararse con el principio “Robin Hood” de la responsabilidad social de las empresas.

Un orador dijo que la vocación del sector privado era hacer negocios, por lo que incumbía al Estado ocuparse de las cuestiones relacionadas con la redistribución. El camino a seguir no era el de renunciar a las responsabilidades en materia de desarrollo.

A pesar de que se consideraba ilegal por defecto y se la excluía del debate, la minería en pequeña escala de África y América Latina empleaba a más personas que las grandes compañías mineras. Se trataba de una cuestión que debía traerse a la palestra.

Pasando a otros temas fundamentales, otro panelista expuso el papel que cumplía la agricultura para los países en desarrollo en el sistema de comercio mundial. Era preciso eliminar subsidios agrícolas, establecer un régimen de importaciones libres de impuestos para los productos de los PMA y combatir el hambre y la inseguridad alimentaria.

Los países africanos se habían comprometido a aumentar su productividad para industrializarse y diversificarse, y las normas de la OMC debían dejarles el espacio necesario para ese proceso. Por otra parte, los acuerdos de inversión eran demasiado limitados, ya que priorizaban las necesidades de

los países desarrollados. Esos acuerdos no debían menoscabar el espacio de políticas de los países en desarrollo.

Otro panelista sugirió que sería acertado aplicar un enfoque de “cajón de ideas”. La UNCTAD era un foro de diálogo entre los países en desarrollo y los desarrollados.

En relación con los objetivos de desarrollo para después de 2015, venían a la mente tres palabras clave. En primer lugar, la “complejidad”, en referencia al reto que supondría para la UNCTAD trasladar su foco de atención del comercio y la macroeconomía al medio ambiente, los derechos humanos, la gobernanza y el estudio de la desigualdad. En segundo lugar, debía haber una “búsqueda de coherencia y convergencia” en la definición de bien público mundial. La tercera palabra clave era la “diferenciación”, que significaba que sería necesario diferenciar los análisis de la UNCTAD de las respuestas conforme a los enormes desafíos resultantes de los grandes cambios que afectaban a la economía mundial.

La noción de objetivos de desarrollo sostenible se había originado en Río+20. Las Naciones Unidas combinaban un enfoque tradicional del desarrollo Norte-Sur basado en los Objetivos de Desarrollo del Milenio con una agenda mundial de desarrollo orientada a todos los países del mundo. Sin embargo, en el pasado esos dos enfoques se habían aplicado separadamente. Era una estrategia complicada pero que podía tener éxito.

Un participante dijo que el concepto de disparidad de riqueza debía difundirse más eficazmente en la comunidad internacional, agregando que se debía adoptar un indicador de “disminución de la riqueza” a nivel de país. Este serviría de señal y reduciría las desigualdades en materia de riqueza. También era necesario que hubiera un sistema universal de intercambio de información al que todos pudieran acceder, que debía estar disponible en diferentes idiomas, ya que, en la era de los derechos humanos, el derecho a la información era un derecho humano.

Otro participante dijo que los países de medianos ingresos no habían participado en el debate y que sería útil saber qué lugar ocupaban en la estrategia para después de 2015.



La Sra. Iara Pietricovsky de Oliveira, Codirectora del Instituto de Estudios Socioeconómicos (Brasil)

Por otra parte, el derecho de sociedades debía incluir a todas las partes interesadas y no solo a los accionistas, para que las empresas se hicieran responsables de las externalidades que creaban. El concepto de velo corporativo no debía aplicarse en el siglo XXI, ya que permitía que las empresas eludieran su parte de responsabilidad. Varios participantes dijeron que la UNCTAD debía intensificar su cooperación con la sociedad civil en materia de justicia fiscal. La mayoría de las empresas que se deslocalizaban en países en desarrollo lo hacían por razones de planificación fiscal. Debían garantizarse la rendición de cuentas y la creación de confianza para incluir las estrategias de la sociedad civil en materia de reducción de la pobreza. Un ejemplo de ello era la incorporación en la reforma en curso del sistema agrícola de México de una nueva visión de la agricultura mexicana que propugnaba la cooperación con las empresas locales.

En la recapitulación del debate surgieron las siguientes cuestiones:

- a) Todos los Estados tenían la obligación de utilizar los máximos recursos de que disponían para defender los derechos humanos.

b) Era necesario revisar conceptos. Con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se debía tener presente que la Declaración del Milenio no se consideraba en sí como un objetivo a 15 años sino como la base de un compromiso de largo plazo, tanto a nivel internacional como nacional.

c) La marginación de África seguía siendo una cuestión prioritaria en la agenda mundial y no debían establecerse nuevos objetivos en detrimento de los anteriores.

d) El marco de desarrollo existente seguía careciendo de una sólida estructura de rendición de cuentas y requería una transformación radical.

e) La UNCTAD era el foro indicado para un diálogo incluyente y debía seguir aplicando una estrategia integrada. El período previo a la 14ª conferencia cuatrienal de la UNCTAD, que se celebraría en el Perú en 2016, debía aprovecharse para elaborar una hoja de ruta destinada a lograr resultados en relación con la igualdad y con la agenda para el desarrollo sostenible en los años siguientes.

SESIONES DE TRABAJO

A. Aprovechar las políticas fiscales para lograr una mayor igualdad: examen de los recientes progresos en relación con las normas de derechos humanos

El debate congregó a expertos en derechos humanos y economistas para examinar el informe de 2014 del Relator Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos relativo a la política fiscal y tributaria. En ese informe se señalaba que las obligaciones en materia de derechos humanos, como los principios de no discriminación y el deber de garantizar el máximo de recursos disponibles para garantizar el ejercicio efectivo de los derechos económicos, sociales y culturales, podían aplicarse a las políticas fiscales. El debate se basó en el ejemplo de la Argentina, presentado por el Centro de Economía Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. En la Argentina el aumento de la recaudación impositiva había financiado mayores niveles de gasto social contribuyendo a la caída de los niveles de pobreza y de la desigualdad.

A pesar de esos ejemplos positivos, los participantes señalaron que la política fiscal seguía presentando una tendencia regresiva e iba acompañada de la

erosión de los impuestos al comercio y de un aumento de la dependencia respecto a los impuestos indirectos. Además, el sistema fiscal internacional permitía que las empresas multinacionales evadieran impuestos por conducto de los paraísos fiscales, no con carácter excepcional sino como práctica habitual. Esas políticas regresivas contribuían a reducir la inversión en los servicios públicos, lo que daba lugar a violaciones de los derechos humanos y a una desigualdad de clase y género cada vez mayor.

Los panelistas dijeron que la política tributaria era por definición fruto de consideraciones políticas y que una reforma fiscal progresiva requería que el Estado tuviera capacidad y voluntad de negociar y captar poder de las empresas y las élites dirigentes. Los mecanismos de derechos humanos podían utilizarse para exigir una mayor rendición de cuentas de los Estados respecto a las políticas fiscales regresivas. Una colaboración más estrecha entre las instituciones de política económica como la UNCTAD y los expertos en derechos humanos podía generar nuevos espacios y análisis a nivel multilateral, y por su parte, las judicaturas nacionales y la sociedad civil podían desempeñar un papel importante en el examen y la revisión de las políticas fiscales frente a las obligaciones de los Estados en materia de derechos humanos.

B. Nuevas oportunidades de la UNCTAD en la agenda para después de 2015 – Lograr una asignación óptima de los recursos mundiales para alcanzar el máximo de bienestar y desarrollo sostenible en el mundo

Los participantes examinaron los apremiantes desafíos a los que había que hacer frente después de 2015. La pobreza en medio de la abundancia, la necesidad en medio de recursos desaprovechados y la indigencia en medio de la riqueza no eran problemas nuevos para la humanidad. Sin embargo, como se afirmaba en el informe del Secretario General titulado “Una vida digna para todos: acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y promover la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015” el anhelo de dignidad, paz, prosperidad, justicia, sostenibilidad y de poner fin a la pobreza en el mundo había alcanzado un nivel de urgencia sin precedentes.

Con respecto a la reforma de las Naciones Unidas, en las últimas décadas se habían buscado mecanismos de gobernanza mundial más eficaces para hacer frente a los desafíos de la globalización en un mundo globalizado dividido jerárquicamente y profundamente interconectado. La necesidad de disponer de un mecanismo transparente y colaborativo de toma de

decisiones basado en la realidad empírica era más evidente que nunca, lo que hacía que la UNCTAD tomara más relevancia en la puesta en práctica de la agenda para después de 2015.

Al examinar la globalización como factor de paz, los participantes dijeron que se necesitarían indicadores de un nuevo tipo, que no tuviesen en cuenta únicamente la importancia de las ganancias y el balance costo-beneficio del sector privado, sino más bien el balance costo-beneficio a nivel nacional, regional y mundial. Había que elaborar instrumentos y mecanismos de investigación para los procesos de toma de decisiones participativos y colaborativos que permitieran lograr compromisos y que capacitaran a todos los agentes del desarrollo para adoptar decisiones fundamentadas sobre la gestión del proceso de globalización y planear las futuras políticas de desarrollo de los países a fin de alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible propuestos.

Para resolver los desafíos contemporáneos de la globalización y redistribuir sus beneficios se necesitaría una gran determinación política y mucha capacidad institucional. Era esencial explotar los conocimientos de todas las partes interesadas, no solo los gobiernos, sino también los legisladores, los círculos académicos, el sector privado y la sociedad civil, y movilizar sus esfuerzos para lograr una conciliación armoniosa de los intereses de las personas, el medio ambiente y los mercados. Los acuerdos de asociación entre el sector público y el privado podían contribuir a aumentar y acelerar el acceso a los recursos, los conocimientos especializados, la innovación y los conocimientos prácticos necesarios para generar, gestionar y mantener una globalización ambientalmente sostenible y centrada en las personas.



La Sra. Ruzanna Taverdyan, Presidenta de la Geneva Consensus Foundation (izquierda) y el Sr. Carsten Staur, Embajador y Representante Permanente de Dinamarca ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

C. Finanzas y comercio alternativos para una economía solidaria

Los participantes examinaron un nuevo modelo de desarrollo que se venía denominando “economía social y solidaria”. El movimiento, que incluía cooperativas, iniciativas comunitarias, proyectos agroecológicos, bancos comunitarios de desarrollo y programas de comercio justo, favorecía las actividades económicas que creaban puestos de trabajo dignos, a la vez que procuraba alcanzar objetivos sociales y ambientales. En general, ese movimiento entrañaba una gestión económica democrática en la empresa y la comunidad, y la reinversión en puestos de trabajo y proyectos comunitarios, porque el lucro no era una motivación primordial.

Los oradores dieron varios ejemplos de políticas públicas de apoyo para potenciar las iniciativas de economía social y solidaria. La economía basada en la solidaridad se había reconocido en la nueva Constitución del Ecuador y se había aprobado una ley dedicada a la economía popular y solidaria, en la que esta se describía como un sector económico específico, junto

a los sectores público y privado, y era objeto de sus propias medidas de carácter legislativo e institucional y de apoyo financiero. En el Brasil, por ejemplo, el Gobierno había adoptado una política que tenía por objetivo que el Estado comprase a pequeños agricultores hasta el 30% de los alimentos destinados a hospitales y escuelas. En Quebec se había establecido un fondo conjunto público y privado para proporcionar una financiación asequible a largo plazo de las actividades de economía social y solidaria en el marco de una estructura de gestión que permitiría a los agentes de ese sector desempeñar un papel protagónico.

Los participantes también citaron ejemplos de iniciativas de comercio justo en África, donde los planes de etiquetado garantizaban la sostenibilidad económica, social y ambiental del proceso de producción. El porcentaje de aumento de las ventas era de dos dígitos y los productos se estaban adaptando cada vez más a los consumidores locales dentro de la región. Los excedentes resultantes se reinvertían en proyectos comunitarios como escuelas y hospitales y también se utilizaban para aumentar la capacidad de producción.



Participantes en una de las sesiones de trabajo organizadas y moderadas por expertos de la sociedad civil y de la UNCTAD

La labor de la UNCTAD en materia de economía social y solidaria se centraba en el empresariado social, eslabón fundamental que faltaba en el esfuerzo para alcanzar una economía más sostenible mediante innovaciones en materia de productos y procesos que promovieran modelos ambientalmente sostenibles y socialmente incluyentes de empleo, consumo y participación económica.

D. Sociedad civil y bolsas de valores sostenibles: cómo puede la sociedad civil participar con los agentes del mercado de capitales en la promoción de la responsabilidad social de las empresas y el desarrollo sostenible

Esta sesión brindó a los participantes de la sociedad civil, los círculos académicos y otros ámbitos la oportunidad de aprender cómo actuar junto con las empresas, los inversores, los organismos reguladores y las bolsas de valores en la promoción de la responsabilidad social de las empresas y el desarrollo sostenible.

El orador principal describió las principales características de los mercados de capitales, desmitificó la jerga y los complejos mecanismos financieros y proporcionó a los participantes orientación sobre la forma en que podrían entablar una mejor relación. Era importante crear sinergias positivas entre la sociedad civil y los agentes de los mercados de capital y estudiar medios para poner en primer plano las cuestiones de desarrollo sostenible en los mercados de capitales.

Las preguntas de los participantes contribuyeron a establecer cuáles eran los principales agentes de los mercados de capitales con los que podría interactuar la sociedad civil, como los propietarios y los gestores de activos, los gestores de fondos de inversión y los ejecutivos de las empresas encargados de las inversiones. Varias de las preguntas formuladas permitieron examinar ejemplos concretos de la forma de colaborar con los mercados financieros en determinadas cuestiones de desarrollo sostenible. Los participantes dijeron que a las ONG, los círculos académicos y la sociedad civil les correspondía un papel fundamental en la promoción de la integración del desarrollo sostenible en los mercados de capitales.

Los participantes examinaron una serie de temas relacionados con la inversión responsable que figuraban en el *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*, que se centraban en la forma en que los responsables políticos, los ejecutivos de las empresas y la sociedad civil podían promover mejor la inversión en los objetivos de desarrollo sostenible propuestos.

E. Amenazas del “comercio” contra la agenda para después de 2015

Mientras que los gobiernos y la sociedad civil estaban examinando la agenda de desarrollo para después de 2015 y los objetivos de desarrollo sostenible, había gobiernos y empresas que estaban manteniendo negociaciones que circunscribirían de manera extrema precisamente el espacio de políticas necesario para alcanzar esos objetivos, mediante los llamados acuerdos de “comercio”. A la luz del recientemente publicado primer borrador de los objetivos de desarrollo sostenible, los participantes examinaron las siguientes cuestiones:

a) La necesidad de que los países en desarrollo se beneficiasen de exenciones a las normas de la OMC para adoptar medidas apropiadas a fin de garantizar la seguridad alimentaria y alcanzar así los objetivos de desarrollo sostenible en la lucha contra el hambre;

b) La medida en que la liberalización de los aranceles industriales, por ejemplo en el marco del proyecto de ampliación del Acuerdo sobre Tecnología de la Información o el proyecto de negociaciones sobre los bienes ambientales, dificultaría más el logro de los diversos objetivos de desarrollo sostenible, en particular los relativos al trabajo digno y la industrialización sostenible;

c) Cómo una cuestión impulsada por los países en desarrollo (la facilitación del comercio) podría convertirse en un acuerdo de “primeros resultados” en una ronda de desarrollo de la OMC;

d) El fracaso de la novena Conferencia Ministerial de la OMC en alcanzar un acuerdo vinculante sobre ninguna de las cuestiones de interés para los PMA, pese a ser una ronda de desarrollo;

e) La falta de acuerdo sobre las cuestiones relativas a la aplicación en la OMC, muchas de las cuales contribuirían al logro de los objetivos de desarrollo sostenible;

f) La importancia de los servicios públicos y los peligros que entrañaba para ellos el proyecto de acuerdo sobre el comercio de servicios, en particular la posibilidad de que impidiera renacionalizar las privatizaciones fallidas, como había ocurrido en el sector del agua y otros sectores de servicios;

g) Los riesgos de los acuerdos de asociación económica de la Unión Europea, que ponían en peligro el logro de los objetivos de desarrollo sostenible; y

h) La medida en que una mayor protección de la propiedad intelectual, como la propuesta por los Estados Unidos en el Acuerdo Transpacífico de Asociación, dificultaría aún más el logro de los objetivos de desarrollo sostenible en materia de salud.



Daniel Bertossa, de Public Services International (izquierda) y Sanya Reid Smith, de Third World Network

ANNEX I

PROGRAMME

Wednesday, 18 June 2014

10–10.30 a.m. OPENING

Room XVIII

Mr. Triyono Wibowo, Ambassador and Permanent Representative of Indonesia to the United Nations and other international organizations in Geneva and President of the Trade and Development Board

Welcoming remarks by Mr. Mukhisa Kituyi, Secretary-General of UNCTAD

3.30–6 p.m. ROUND TABLE 1

Room XVIII

Macroeconomic dimensions of inequality

Moderator

Ms. Deborah James, Director of International Programmes, Centre for Economic and Policy Research, Washington, D.C.

Panel

Mr. Supachai Panitchpakdi, former Secretary-General of UNCTAD, Bangkok

Mr. Guy Ryder, Director General, International Labour Organization, Geneva

Ms. Claire Melamed, Director, Growth, Poverty and Inequality Programme, Overseas Development Institute, London

Mr. Jose Antonio Ocampo, Professor of Professional Practice, Columbia University, New York

Ms. Esther Busser, Assistant Director, International Trade Union Confederation, Geneva

	Ms. Jayati Ghosh, Professor, Jawaharlal Nehru University, New Delhi
Discussants	Ms. Deborah Hardoon, Senior Researcher, Oxfam International, Oxford, United Kingdom
	Mr. Roberto León, President, Interparliamentary Group, Chile
	Mr. Pradeep Singh Mehta, Secretary-General, Consumer Unity and Trust Society International, Jaipur, India
	Mr. Arjun K. Karki, International Coordinator, LDC Watch, Kathmandu
Followed by	Interactive debate
1–2.30 p.m.	BREAKOUT SESSIONS
Room XVI	Harnessing tax policies for greater equality: Examining recent progress in human right standards Led by RightingFinance, Action Aid
Room XXVI	New opportunities for UNCTAD in the post-2015 agenda – Towards optimal allocation of the world’s resources for maximum global welfare and sustainable development Led by the Geneva Consensus Foundation

Thursday, 19 June 2014

10 a.m.–1 p.m. ROUND TABLE 2

Room XVIII

From best policy practices to global transformation

Moderator

Mr. Shawn Donnan, World Trade Editor, *Financial Times*, London

Panel

Mr. Rubens Ricupero, former Secretary-General of UNCTAD; Dean, Faculty of Economics and International Relations, Armando Alvares Penteado Foundation, Sao Paulo, Brazil

Mr. Martin Khor, Executive Director, South Centre, Geneva

Ms. Deborah James, Director of International Programmes, Centre for Economic and Policy Research, Washington, D.C.

Mr. Roberto Bissio, Executive Director, Social Watch Network, Uruguay

Mr. Zhongxiu Zhao, Professor, Vice-President, University of International Business and Economics, Beijing

Discussants

Mr. Michael Hastings, Baron Hastings of Scarisbrick CBE, Member of the House of Lords, and Global Head of Citizenship, KPMG International, London

Mr. Peter White, Chief Operating Officer, World Business Council for Sustainable Development, Geneva

Mr. Tetteh Hormeku-Ajei, Head of Programmes,
Third World Network-Africa, Accra

Mr. Akhteruzzaman Sano, Chief Technical Adviser,
Save the Earth Cambodia, Cambodia

Followed by **Interactive debate**

2.30–4 p.m. **BREAKOUT SESSIONS**

Room XI **Alternative trade and finance for a solidarity economy**

Led by the United Nations Non-Governmental
Liaison Service and the Friedrich-Ebert-Stiftung
Foundation

Room XVI **Civil society and sustainable stock exchanges:
How civil society can engage with capital
market stakeholders to promote corporate
responsibility and sustainable development**

Led by the Division on Investment and Enterprise,
UNCTAD

Room XXVI **Threats to the post-2015 agenda from “trade”**

Led by Our World Is Not For Sale Network

4–6 p.m. **PANEL DISCUSSION: EQUALITY AND SUSTAINABLE
DEVELOPMENT: DELIVERING WITH IMPACT**

Moderator Mr. Shawn Donnan, World Trade Editor, *Financial Times*, London

Panel Mr. Mukhisa Kituyi, Secretary-General of UNCTAD

Mr. Supachai Panitchpakdi, former Secretary-
General of UNCTAD, Bangkok

Mr. Rubens Ricupero, former Secretary-General of UNCTAD; Dean, Faculty of Economics and International Relations, Armando Alvares Penteado Foundation, Sao Paulo, Brazil

Mr. James Mwai, Director of Programmes, FairTrade Africa, Nairobi

Mr. Jean-Marc Hoscheit, Ambassador, Permanent Mission of the Grand Duchy of Luxembourg to the United Nations Office and other international organizations in Geneva

Mr. Abdul Samad Minty, Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission of South Africa to the United Nations Office and other international organizations in Geneva

Followed by

Interactive debate

Closing remarks by Mr. Triyono Wibowo, Ambassador and Permanent Representative of Indonesia to the United Nations and other international organizations in Geneva and President of the Trade and Development Board

PROGRAMME FOR BREAKOUT SESSIONS

Wednesday, 18 June 2014

1–2.30 p.m.

BREAKOUT SESSIONS

Room XVI

HARNESSING TAX POLICIES FOR GREATER EQUALITY: EXAMINING RECENT PROGRESS IN HUMAN RIGHT STANDARDS

Led by RightingFinance, Action Aid

Moderator

Ms. Rachel Moussie, Women's Economic Rights
Coordinator, ActionAid, London

Speakers

Mr. Roberto Bissio, Executive Director, Social
Watch Network, Uruguay

Ms. Magdalena Sepulveda Carmona, former
United Nations Special Rapporteur, Geneva

Mr. Richard Kozul-Wright, Division on Globalization
and Development Strategies, UNCTAD

Mr. Demian Dalle, National Director, Ministry of
Foreign Affairs, Buenos Aires

Rapporteur

Ms. Rachel Moussie, Women's Economic Rights
Coordinator, ActionAid, London

Room XXVI	<p>NEW OPPORTUNITIES FOR UNCTAD IN THE POST-2015 AGENDA – TOWARDS OPTIMAL ALLOCATION OF THE WORLD'S RESOURCES FOR MAXIMUM GLOBAL WELFARE AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT</p> <p>Led by the Geneva Consensus Foundation</p>
Moderator	<p>Ms. Martina Lubyova, Economist, Director of the Institute for Forecasting, Slovak Academy of Sciences, Bratislava</p>
Speakers	<p>Mr. Carsten Staur, Ambassador, Permanent Representative of Denmark to the United Nations Office at Geneva</p> <p>Mr. Christian Frutiger, Deputy Head Global Public Affairs, Nestlé S.A., Switzerland</p> <p>Ms. Nadine Hack, Chief Executive Officer, beCause Global Consulting, Lausanne, Switzerland</p> <p>Mr. Jacques Fontanel, Professor Emeritus of Economic Science, Université Pierre-Mendès-France, St Ismier, France</p> <p>Mr. Manas Chatterji, Professor, School of Management, Binghamton University, New York</p>
Rapporteur	<p>Ms. Ruzanna Tarverdyan, Founding President of the Geneva Consensus Foundation, Geneva</p>

Thursday, 19 June 2014

2–3.30 p.m.

BREAKOUT SESSIONS

Room XI

**ALTERNATIVE TRADE AND FINANCE FOR A
SOLIDARITY ECONOMY**

Led by the United Nations Non-Governmental
Liaison Service and the Friedrich-Ebert-
Stiftung Foundation

Moderator

Mr. Hamish Jenkins, Senior Programme
Officer, United Nations Non-Governmental
Liaison Service

Speakers

Mr. Peter Utting, Deputy-Director, United
Nations Research Institute for Social
development

Mr. Daniel Tygel, Operations Manager, International
Network for the Promotion of Social Solidarity
Economy, Brazil

Mr. James Mwai, Director of Programmes,
Fairtrade Africa, Nairobi

Mr. Matthes Buhbe, Director, Friedrich-Ebert-
Stiftung Foundation, Geneva

Ms. Fulvia Farinelli, Enterprise Development
Branch, Division on Investment and Enterprise,
UNCTAD

Rapporteur

Mr. Beth Peoc'h, Officer in Charge, United
Nations Non-Governmental Liaison Service,
Geneva

Room XVI	<p>CIVIL SOCIETY AND SUSTAINABLE STOCK EXCHANGES: HOW CIVIL SOCIETY CAN ENGAGE WITH CAPITAL MARKET STAKEHOLDERS TO PROMOTE CORPORATE RESPONSIBILITY AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT</p> <p>Led by the Division on Investment and Enterprise, UNCTAD</p>
Moderator	Mr. Anthony Miller, Corporate Social Responsibility, Focal Point of the Division on Investment and Enterprise, UNCTAD
Speaker	Mr. Steve Waygood, Chief Responsible Investment Officer, Aviva Investors, London
Rapporteur	Ms. Elodie Feller, Co-coordinator of Sustainable Stock Exchange Initiative, United Nations Environment Programme, Geneva
Room XXVI	<p>THREATS TO THE POST-2015 AGENDA FROM “TRADE”</p> <p>Led by Our World Is Not For Sale Network</p>
Moderator	Ms. Deborah James, Director of International Programmes, Centre for Economic and Policy Research, Washington, D.C.
Speakers	<p>Mr. Daniel Bertossa, Senior Policy and Advocacy Officer, Public Services International, France</p> <p>Ms. Kinda Mohamadieh, Researcher, Trade for Development Programme, South Centre, Geneva</p> <p>Ms. Esther Busser, Deputy Director, International Trade Union Confederation, Geneva</p> <p>Ms. Sanya Reid Smith, Senior Researcher and Legal Adviser, Third World Network, Geneva</p>
Rapporteur	Ms. Deborah James, Director of International Programmes, Centre for Economic and Policy Research, Washington, D.C

ANNEX II

LIST OF PARTICIPANTS

MEMBER STATES AND GOVERNMENTAL BODIES

AFGHANISTAN

Mr. Omar Azizullah, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

ALGERIA

Mr. Boudjemâa Delmi, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

Mme Wafa Ameuri, Attachée des Affaires Etrangères, Mission permanente, Genève

M. Amara Benyounes, Ministre du Développement industriel, Ministère du Commerce, Algérie

M. Mohammed Bessedik, Directeur des Affaires commerciales multilatérales, Algérie

M. Said Djellab, Directeur des Accords commerciaux régionaux et de la Coopération, Algérie

M. Sid-Ahmed Louahadj, Directeur, Direction Générale des Prévisions et Politique, Algérie

Mme Souraya Belarabi, Inspection Générale, Algérie

ANGOLA

Mr. Apolinário Jorge Correia, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

ARGENTINA

Mr. Demian Dalle, National Director, Ministry of Foreign Affairs, Buenos Aires

AUSTRIA

Ms. Vera Fuchs, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

BAHAMAS

Ms. Bernadette Butler, Minister Counsellor, Permanent Mission, Geneva

BARBADOS

Ms. Marion Williams, Ambassador, Permanent Mission, Geneva

Ms. Mayine McClean, Minister of Foreign Affairs, Permanent Mission, Geneva

BENIN

M. Eloi Laourou, Ambassadeur, Representant Permanent Adjoint, Genève
M. Arsène Omichessan, Attaché, Mission permanente, Genève

BHUTAN

Ms. Dana Zangmo, Intern, Permanent Mission, Geneva

BOLIVIA (PLURINATIONAL STATE OF)

Ms. Natalia Pacheco, Second Secretary, Permanent Mission, Geneva

BOSNIA AND HERZEGOVINA

Mr. Sefik Fadzan, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

CANADA

Mr. William Kendall, First Secretary, Permanent Mission to the World Trade Organization, Geneva

CHINA

Ms. Hong Liang, Division Director, Ministry of Commerce, Beijing

Mr. Zehua Guo, Attaché, Ministry of Commerce, Beijing

Mr. Kai Huang, Second Secretary, Permanent Mission, Geneva

CÔTE D'IVOIRE

Mr. Bamba N'vadro, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

COLOMBIA

Mr. Gabriel Duque, Ambassador, Permanent Mission, Geneva

Mr. Juan Camilo Saretzki-Forero, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

CUBA

Mr. Carlos Rodriguez, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

DENMARK

Mr. Carsten Staur, Ambassador, Permanent Mission, Geneva

DOMINICAN REPUBLIC

Sr. Luis Manuel Piantini Munnigh, Embajador, Representante Permanente, Misión Permanente, Ginebra

Sra. Roxanna De Los Santos, Embajadora Alternativa, Misión Permanente, Viena

Sra. Magaly Bello De Kemper, Ministra Consejera, Misión Permanente, Ginebra

Sra. Annia Valdez, Sub-Directora de Prensa, Fundación Global para el Desarrollo

ECUADOR

Mr. Juan Carlos Sanchez Troya, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

EGYPT

Mr. Mohamed Nasr, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

ETHIOPIA

Mr. Leulseged Tadese Abebe, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

FINLAND

Mr. Kent Wilska, Commercial Counsellor, Ministry for Foreign Affairs, Helsinki

GEORGIA

Mr. Shalva Tsiskarashvili, Permanent Representative, Geneva

HAITI

Mr. Henry-Claude Fleury, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

INDONESIA

Mr. Triyono Wibowo, Ambassador, President of the UNCTAD Trade and Development Board, Geneva

Mr. Adi Winarso, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

IRAQ

Mr. Pewan Zawitai, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

JAMAICA

Ms. Simara Howell, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

KAZAKHSTAN

Mr. Seitzhanov Gaziz, Third Secretary, Permanent Mission, Geneva

KUWAIT

Mr. Jamal Mohammad Al Ghunaim, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

Mr. Hussain Safar, Commercial Attaché, Permanent Mission, Geneva

Mr. Abdulmuhsen Medej Mal Medej, Minister, Ministry of Commerce and Industry, Kuwait

Mr. Jamal Al Omar, Ministry of Commerce and Industry, Kuwait

LESOTHO

Mr. Moshe Kao, Minister Counsellor, Permanent Mission, Geneva

LIBYA

Mr. Nagi Burgan, First Secretary, Ministry of Foreign Affairs of Libya

Mr. Emhemed Elderwish, Delegate, Representative, Permanent Mission, Geneva

LUXEMBOURG

Mr. Jean-Marc Hoscheit, Ambassador, Permanent Mission, Geneva

MADAGASCAR

M. Julien Rakotomalala, Attaché, Mission permanente, Genève

M. Solofo Razafitrimo, Chargé d’Affaires ad Interim, Mission permanente, Genève

Mme Rinarisoa Irène Sadiah Razafimandimby, Trade Attachée, Mission permanente, Genève

MAURITIUS

Ms. Uteem Dishaad, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

MEXICO

Mr. Enrique Dominguez Lucero, Minister Counsellor for Agricultural Affairs, Permanent Mission, Geneva

Ms. Alicia Goujon, Economic Adviser, Permanent Mission, Geneva

Ms. Andrea Moya, Intern, Permanent Mission, Geneva

MOROCCO

Mr. Souissi Faical, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

NEPAL

Ms. Lalita Silwal, Second Secretary, Permanent Mission, Geneva

Mr. Mahesh Bhattarai, Programme Director, National Planning Commission, Bhaktapur

NETHERLANDS

Mr. Roderick Van Schreven, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

NIGER

M. Issaka Moussa Raoufou, Conseiller commercial, Mission permanente, Genève

Mme Mamadou Aichatou, Directrice Générale du Commerce, Ministère du Commerce et de la Promotion

Mme Mariana Zada, Chef de Délégation, Ministère du Commerce et de la Promotion

NIGERIA

Mr. Sani Labaran Yunusa, Deputy Director, Federal Ministry of Industry, Abuja

Mr. Martin Eze, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

Mr. Abdulsalam Zayyad Habu, Special Assistant to the Permanent Secretary, Federal Ministry of Industry, Abuja

Mr. Aina Jacob Yemi, Assistant Chief Executive Officer, Federal Ministry of Industry, Abuja

PAKISTAN

Mr. Zamir Akram, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

Mr. Aamar Aftab Qureshi, Deputy Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

Ms. Bugti Fareha, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

PARAGUAY

Mr. Raul Silvero, Deputy Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

PERU

Ms. Magaly Traverso, Segunda Secretaria, Permanent Mission, Geneva

PHILIPPINES

Ms. Elizabeth Te, Minister, Permanent Mission, Geneva

Ms. Marivil Valles, Attaché, Permanent Mission, Geneva

Mr. Jesus R.S. Domingo, Assistant Secretary, Department of Foreign Affairs, Manila

RUSSIAN FEDERATION

Mr. Rinat Alyautdinov, Deputy Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

Mr. Alexander Zagryadskiy, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

RWANDA

Mr. François Xavier Ngarambe, Ambassador, Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

SAUDI ARABIA

Mr. Abdolazeez Al Otaibi, Ambassador and Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

Mr. Abdullah Al-Fudhili, Senior Economist, Saudi Fund for Development, Riyadh

Mr. Abdulrahman Alhawas, Export Finance Specialist, Saudi Fund for Development, Riyadh

SENEGAL

Mr. Fode Seck, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

Mr. Magor Mbayé, First Counsellor, Permanent Mission, Geneva

SOUTH AFRICA

Mr. Abdul Samad Minty, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

Ms. Potelwa Nosisi, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

SRI LANKA

Mr. Nimal Karunatilake, Ambassador and Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

SUDAN

Mr. Kamal Ismaeel Saeed, State Minister, Ministry of Foreign Affairs, Khartoum

Ms. Rahma Salih Elobied, Ambassador and Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

Mr. Mohamed Elmurtada Ismail, Ambassador and Deputy Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

SWITZERLAND

Ms. Valérie Engammare Muenster, Programme Manager, Swiss Agency for Development and Cooperation, Bern

SWEDEN

Ms. Cecilia Ekholm, Deputy Director, Ministry for Foreign Affairs, Stockholm

THAILAND

Mr. Charlie Garnjana, First Secretary, Permanent Mission, Geneva

TOGO

M. Essohouna Meba, Vice-Président, Chambre de Commerce et d'Industrie du Togo

Mme Ayele Mawuse Mona Ekue-Amegnran, Juriste, Administrateur Civil, Chargée d'Etudes, Ministère du Commerce, Lomé

TRINIDAD AND TOBAGO

Ms. Merlana Henry, Second Secretary, Permanent Mission, Geneva

UKRAINE

Mr. Baluta Volodymyr, Deputy Head of the Mission, Permanent Mission, Geneva

UNITED ARAB EMIRATES

Mr. Abdelrazaq Alshimmari, Chief Economic Counsellor, Dubai Economic Council, Dubai

Ms. Ayesha Al Kobaisi, Director, International Trade Organization, Abu Dhabi

Mr. Hani Al Hamli, Secretary-General, Dubai Economic Council, Dubai

Mr. Nasser Alsuwaidi, Secretary-General Office Manager, Dubai Economic Council, Dubai

Mr. Kamal Ahmed, Senior Economic Adviser, Department of Economic Development, Dubai

Mr. Faris Ali, Research Analyst, Council for Economic Development, Abu Dhabi

Mr. Nasir Alktebi, Legal Researcher, Department of Economic Development, Abu Dhabi

Mr. Salem Alnuaimi, Associate Project Manager, Council for Economic Development, Abu Dhabi

UNITED STATES OF AMERICA

Ms. Corinne Beque, Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

UNITED REPUBLIC OF TANZANIA

Mr. Modest Mero, Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary, Permanent Mission, Geneva

Mr. Deusdedit B. Kaganda, Minister Counsellor, Permanent Mission, Geneva

VENEZUELA (BOLIVARIAN REPUBLIC OF)

Mr. Jorge Valero, Ambassador, Permanent Mission, Geneva

Ms. Rebeca Sánchez Bello, Ambassador, Deputy Permanent Representative, Permanent Mission, Geneva

Ms. Anny Rojas, Second Secretary, Permanent Mission, Geneva

ZIMBABWE

Mr. Chameso Mucheka, Counsellor, Permanent Mission, Geneva

INTERGOVERNMENTAL ORGANIZATIONS

AFRICAN, CARIBBEAN, AND PACIFIC GROUP OF STATES

Mr. Kisiri Marwa J., Permanent Observer

EURASIAN ECONOMIC COMMISSION

Mr. Vitaly Aristov, Head of Division, Moscow

Ms. Ksenia Kiseleva, Consultant, Moscow

EUROPEAN EXTERNAL ACTION SERVICE

Ms. Delphine Lida, First Counsellor, Geneva

Mr. Thomas Tugler, Intern, Geneva

EUROPEAN UNION

Ms. Mariarosaria Iorio, Consultant FED, Geneva

GROUP OF FIFTEEN

Mr. Saurabh Bhandari, Head of Office of the Technical Support Facility, Geneva

ISLAMIC DEVELOPMENT BANK

Mr. Ali Mahmoud, Senior Cooperation Specialist, Jeddah, Saudi Arabia

ORGANIZATION OF ISLAMIC COOPERATION

Mr. Halim Grabus, First Secretary, Geneva

SOUTH CENTRE

Mr. Martin Khor, Executive Director, Geneva

Mr. Adriano Jose Timossi, Senior Programme Officer, Geneva

Mr. Peter Lunenborg, Researcher, Geneva

Ms. Kinda Mohamadieh, Researcher, Trade for Development Programme, Geneva

PARLIAMENTARIANS

CÁMARA DE DIPUTADOS DE CHILE

Sr. Roberto León, Diputado, Valparaíso

Sra. Jacqueline Peillard, Directora de Asuntos Internacionales, Valparaíso

INTER-PARLIAMENTARY UNION

Mr. Serguei Tchelnokov, Senior Advisor, Geneva

KPMG INTERNATIONAL

Mr. Michael Hastings, Baron Hastings of Scarisbrick CBE, Global Head of Citizenship, London

MALI

Mr. Amadou Cissé, Third Vice-President, National Assembly

RUSSIAN FEDERATION

Mr. Sergey Lisovskiy, First Deputy Chairman of the Council of the Federation Committee, Federal Assembly, Moscow

Mr. Valery Vasiliev, Member of the Council of the Federation Committee on Economic Policy, Federal Assembly, Moscow

Ms. Ekaterina Belotsvetova, Consultant, Council of the Federation of the Federal Assembly, Moscow

ACADEMIA**ARMANDO ALVARES PENTEADO FOUNDATION**

Mr. Rubens Ricupero, Dean, Faculty of Economics and International Relations

BINGHAMTON UNIVERSITY

Mr. Manas Chatterji, Professor, School of Management

COLUMBIA UNIVERSITY

Mr. Jose Antonio Ocampo, Professor of Professional Practice

EUROPEAN TRADE UNION COMMITTEE FOR EDUCATION

Ms. Louise Hoj Larsen, Programme Officer

GRADUATE INSTITUTE OF INTERNATIONAL AND DEVELOPMENT STUDIES

Ms. Defne Gonenc, Research and Teaching Assistant

Ms. Anna Brezhneva, graduate student

Ms. Katrin Fernekeß, PhD international law

Ms. Victoria Gronwald, master's candidate

Ms. Zuzanna Huebschmann, development studies student

Ms. Halie Kampman, master

Mr. Yair Maldonado Lezama, master

Ms. Shannon Meehan, recent graduate

Ms. Julia Möllenhoff, student

Ms. Margaret Munroe, student
Ms. Nelyda Ramirez, student and Intern
Ms. Laura Rodríguez, graduate
Mr. Guilherme Suedekum, Entrepreneurship Expert

GRENOBLE ECOLE DE MANAGEMENT

Ms. Maylix Brianto, graduate

HAIGAZIAN UNIVERSITY

Ms. Annie Tortian, Assistant Professor of Economics

HAMBURG UNIVERSTIY

Mr. Luis Montilla, PhD candidate

INSTITUTE FOR ECONOMIC RESEARCH ON INNOVATION

Mr. Rasigan Maharajh, Chief Director

INSTITUTE FOR SOCIOECONOMICS STUDIES

Ms. Iara Pietricovsky, Co-Director

INSTITUTE OF ECONOMIC AFFAIRS

Ms. Miriam Omolo, Programmes Coordinator

JAWAHARLAL NEHRU UNIVERSITY

Ms. Jayati Ghosh, Professor

KING'S COLLEGE, LONDON

Mr. Joseph Marques, Senior Researcher

KOREA NATIONAL LAND AND HOUSING CORPORATION

Ms. Bh Shin, Manager and master's student

NGO-RESEARCH.ORG

Mr. Daniel Schwenger, Researcher

OVERSEAS DEVELOPMENT INSTITUTE

Ms. Claire Melamed, Director, Growth, Poverty and Inequality Programme

RECHERCHES ET DOCUMENTATION JURIDIQUES AFRICAINES

Mr. Baruti Likoyi, Senior Research Fellow

SLOVAK ACADEMY OF SCIENCES

Ms. Martina Lubyova, Economist, Director of the Institute for Forecasting

UNIVERSIDAD DEL CARIBE

Mr. Vidal Ibarra-Puig, Professor

UNIVERSITÉ DE GENÈVE

Mr. Amin Mirzaliyev, student

Ms. Catherine Ferrier, Director, Executive Education in CSR

Ms. Jessica Ayala Brito, master in socioeconomics

Ms. Feng Lin, student

Ms. Isabela Nogueira De Morais, Lecturer and Researcher

Ms. Ana Podjanin, student

Ms. Karine Renard, master in economics

UNIVERSITÉ PIERRE-MENDÈS-FRANCE

Mr. Jacques Fontanel, Professor Emeritus of Economic Science

UNIVERSITY OF APPLIED SCIENCES AND ARTS NORTHWESTERN

Mr. Thomas Hanne, Professor

UNIVERSITY OF ECONOMICS IN PRAGUE

Mr. Alexey Kondrashov, Research Assistant

UNIVERSITY OF EDINBURGH

Ms. Ayleen Gonzalez Hernandez, PhD candidate

UNIVERSITY OF INTERNATIONAL BUSINESS AND ECONOMICS

Mr. Zhongxiu Zhao, Professor, Vice-President

UNIVERSITY OF LAUSANNE

Ms. Elenida Shkarpa, student and Lawyer

UNIVERSITY OF PADUA

Mr. Fulvio Ricci, Thesis Building

UNIVERSITY OF WATERLOO

Ms. Annahita Mirsalari, PhD candidate

WORLD TRADE INSTITUTE

Ms. Susan Brown-Shafii, External Fellow

CIVIL SOCIETY ORGANIZATIONS**ACADEMIC COUNCIL ON THE UNITED NATIONS SYSTEM**

Mr. Koffi Kanga, Researcher

ACTION GREEN FOR TRADE AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT

Mr. Eugene Ornella Jernigan, Trade Policy Regional Integration and Climate Change

ACTIONAID INTERNATIONAL

Ms. Rachel Moussie, Women's Economic Rights Coordinator

AFRICA 21

Mr. Julien Chambolle, Director of Strategy and Development

Mr. Alejandro Gomez, Director of Programmes

AGENCE INTERNATIONALE POUR LE DEVELOPPEMENT

M. Atlas Abdessadek, Representant

Mr. Syed Faiz Naqshbandi, Attorney at Law

AL-HAKIM FOUNDATION

Mr. Abdu Amier Hashom, Main Representative

AL-JAWF WOMEN ORGANIZATION FOR DEVELOPMENT

Mr. Ahmed Tammam, Programmes Officer

ASSOCIATION GUINÉE HUMANITAIRE

Mme Sow Toure, Infirmière

ASSOCIATION MAROCAINE DE SOLIDARITÉ ET D'INTÉGRATION EN SUISSE

M. Ahmed El Alami, Président

ASSOCIATION TOGOLAISE POUR LA SOLIDARITÉ SOCIALE

M. Komlan Agboyibor, Exploitant

BANGLADESH NON-GOVERNMENTAL ORGANIZATIONS NETWORK FOR RADIO AND COMMUNICATION

Mr. Ahm Bazlur Rahman, Chief Executive Officer

BPW INTERNATIONAL

Ms. Clement Elisabeth, Permanent Representative at UNCTAD

CENTRE DU COMMERCE INTERNATIONAL POUR LE DÉVELOPPEMENT

M. Biro Diawara, Représentant

CENTRE FOR COMMUNITY ECONOMICS AND DEVELOPMENT CONSULTANTS SOCIETY

Ms. Manu Shrivastava, Deputy Director

CENTER FOR ECONOMIC AND POLICY RESEARCH

Ms. Deborah James, Director of International Programmes

CENTRE FOR SOCIO-ECO-NOMIC DEVELOPMENT

Ms. Lichia Saner-Yiu, President

CHANGEMAKER

Ms. Monica Agyemang, Tender Co-worker

Ms. Kristin Skolt, student

CONSUMER UNITY AND TRUST SOCIETY INTERNATIONAL

Mr. Pradeep Singh Mehta, Secretary-General

Mr. Nathan Sologny, Research Trainee

Mr. Julien Grollier, Assistant Programme Officer

Ms. Leslie Debornes, Intern

ESPACE AFRIQUE INTERNATIONALE

Mme Awa N'Diaye, Présidente, Directrice Exécutive

M. Gnienhoun Abdoulaye Nazaire, Consultant – Chargé de Communication et de Plaidoyer

ETHIOPIAN CHANGE AND DEVELOPMENT ASSOCIATION

Mr. Eskinder Kebede, Managing Director

EURASIAN ECONOMIC CLUB OF SCIENTIST ASSOCIATION

Mr. Murat Karimsakov, President

EUROPEAN NETWORK FOR DEVELOPMENT

Mr. Griffiths Jesse, Director

EXCHANGE AND COOPERATION CENTER FOR LATIN AMERICA

Mr. Michel Celi Vegas, President

Ms. Laura Buchner, Consultant

FAIRTRADE AFRICA

Mr. Nyong'o Nyagoy, Executive Director

Mr. James Mwai, Director of Programmes

FÉDÉRATION DES ASSOCIATION, CENTRE ET CLUB UNESCO

Ms. Nadine Muabi, Formatrice

FINANCE WATCH

Ms. Aline Fares, Expertise and Campaign Coordinator

FOUNDATION FOR THE FUTURE

Ms. Nabila Hamza, President

FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG FOUNDATION

Mr. Matthes Buhbe, Director

Mr. Hubert René Schillinger, Coordinator, Dialogue on Globalization

Mr. Christian Mehrmann, Assistant Programme Manager

GENEVA CONSENSUS FOUNDATION

Ms. Ruzanna Tarverdyan, Founding President

GLOBAL CITIZENS CIRCLE

Mr. Gerald Dunfey, Founding President

GLOBAL SOCIAL OBSERVATORY

Ms. Katherine Hagen, Executive Director

GLOBAL TRADERS CONFERENCE

Mr. Basant Raj Bhandari, Chief Consultant

**INITIATIVES FOR DIALOGUE AND EMPOWERMENT THROUGH
ALTERNATIVE LEGAL SERVICES**

Mr. Antonio Salvador, Legal Counsel

**INTERNATIONAL CENTRE FOR TRADE AND SUSTAINABLE
DEVELOPMENT**

Ms. Ingrid Jegou, Manager

Ms. Kimberley Botwright, Editor, Bridges Trade BioRes

Ms. Kiranne Guddoy, Managing Editor

INTERNATIONAL CHAMBER OF COMMERCE

Ms. Christina Adam, Consultant

INTERNATIONAL FEDERATION OF UNIVERSITY WOMEN

Ms. Danièle Castle, Executive Director

INTERNATIONAL INSTITUTE FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT

Ms. Diana Rosert, Consultant

Mr. Xin Zhang, Law Adviser

**INTERNATIONAL NETWORK FOR THE PROMOTION OF SOCIAL
SOLIDARITY ECONOMY**

Mr. Daniel Tygel, Operations Manager, Brazil

**INTERNATIONAL TRADE DEVELOPMENT ECONOMIC GOVERNANCE
ADVISORY SERVICES**

Mr. Niklaus Imboden, Executive Director

Mr. Yannis Gerassimidis, Assistant Project Manager

INTERNATIONAL TRADE UNION CONFEDERATION

Mr. Georgios Altintzis, Policy Adviser

Ms. Esther Busser, Assistant Director

**INTERNATIONAL YOUTH ASSOCIATION FOR TRAINING AND INTER-
EMPLOYMENT PROGRAMMES**

Mr. Shota Chkheidze, Coordinator of International Programmes

IUVENTUM

Mr. Hisashi Saito, Representative

LADIES CIRCLE

Ms. Anne Pélagie Yotchou Tzeudjom, Coordinator and Social Entrepreneur
LDC Watch

Mr. Arjun Karki, International Coordinator

MAKE MOTHERS MATTER

Ms. Valerie Bichelmeier, Main United Nations Representative

NEW RULES FOR GLOBAL FINANCE

Mr. Nathan Coplin, Deputy Director

NORWEGIAN COALITION FOR DEBT CANCELLATION

Ms. Guro Klausen, Board Member

**ORGANISATION MONDIALE DES ASSOCIATIONS D'EDUCATION
PRÉNATALE**

M. François Schmitt, Représentant Principal

OXFAM INTERNATIONAL

Ms. Deborah Hardoon, Senior Researcher

PUBLIC SERVICES INTERNATIONAL

Mr. Daniel Bertossa, Senior Policy and Advocacy Officer

**RED LATINOAMERICANA SOBRE DEUDA, DESARROLLO Y
DERECHOS**

Sr. Carlos Benavente, Coordinador Sub Región Centroamerica

ROTARY INTERNATIONAL

Mr. Peter Eichenberger, Primary Representative

Mr. Francis M. Godel, Alternate Representative to the United Nations

SAFE OBSERVER INTERNATIONAL

Ms. Garance Fannie Upham, President

Mr. Jean-Jacques Monot, Treasurer

SARALOU PROJECT

Ms. Mafiamba Sian, Founder

SAVE THE EARTH CAMBODIA

Mr. Akhteruzzaman Sano, Chief Technical Adviser

SHARE FRANCE – PARTAGE INTERNATIONAL

Mr. Luc Guillory, Président

SOCIAL WATCH NETWORK

Mr. Roberto Bissio, Executive Director

THE ELIMINATING CHILD LABOUR IN TOBACCO GROWING FOUNDATION

Ms. Daria Cibrario, Policy, Advocacy, Stakeholder Relations

THIRD WORLD NETWORK

Ms. Sanya Reid Smith, Senior Researcher and Legal Adviser

THIRD WORLD NETWORK – AFRICA

Mr. Tetteh Hormeku-Ajei, Head of Programmes

UNION DES NATIONS POUR L'ENSEIGNEMENT, LA SCIENCE UNIVERSELLE ET LES DROITS DE L'HOMME

M. Préobrajinié De Souza, Conseiller Spécial aux Affaires Economiques

M. Christian Degiorgi, Board Manager

UNION DE TERRE PACIFIQUE MONDE

Mme Mary Alexis, Présidente

M. Frédéric Michaud, Président

Mme Lydie Gilles, Directrice Développement en faveur des Entreprises Féminines

M. Pierre Reboul, Développeur pour les Pays Emergents

Mme Stephanie Reboul, Développeur pour les Pays Emergents

M. Manuel De Oliveira, Aide au Développement pour les Pays Emergents

UNIVERSAL PEACE FEDERATION

Mr. Heiner Walter Handschin, Permanent Representative to the United Nations Office at Geneva

VILLAGE SUISSE ONG

M. Adalbert Nouga, Administrateur Foundation Provident

Mme Mariam Eva Fadiga Musonera, Secrétaire Administrative

M. Chris Basunda, Membre, République Démocratique du Congo

Mme Latifa Kandoussi, Membre

M. Leopold Manyagoua Boumtche, Membre

Mme Régine Nzate Kongbanyi, Membre, République Démocratique du Congo

VILLAGES UNIS

M. Essiomle Kossi, Chief Executive Officer

VIVAT INTERNATIONAL

Mr. Felix Jones, Co-Executive Director

WOMEN'S FEDERATION FOR WORLD PEACE INTERNATIONAL

Ms. Carolyn Handschin-Moser, Director

WORLD BUSINESS COUNCIL FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT

Ms. Carina Larsfalten, Chief International Relations Officer

Mr. Peter White, Chief Operating Officer

WORLD COUNCIL OF CHURCHES

Mr. Edward Dommen, Representative

WORLD VISION INTERNATIONAL

Ms. Beris Gwynne, Director

Ms. Catherine Venter, Regional Director of Strategy

MEDIA***FINANCIAL TIMES***

Mr. Shawn Donnan, World Trade Editor

UNITED NATIONS AGENCIES, DEPARTMENTS, FUNDS AND PROGRAMMES

INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION

Mr. Guy Ryder, Director General
Mr. Shaheed Zafar, former Director
Ms. Isabel Ortiz, Director Social Protection
Mr. Lawrence Egulu, Senior Adviser
Mr. Pierre Laliberte, Senior Adviser

INTERNATIONAL TELECOMMUNICATION UNION

Mr. Mischa Liatowitsch, Policy Analyst
Ms. Noémie Jouandou, Junior Policy Analyst
Ms. Gabrielle Swaby, Junior Policy Analyst

INTERNATIONAL TRADE CENTRE

Ms. Katerina Hradilova, Internship

UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME

Mr. Asad Naqvi, Economic Affairs Officer
Ms. Elodie Feller, Co-coordinator of Sustainable Stock Exchange Initiative
Mr. Benjamin Smith, Consultant
Ms. Baldino Chelsea, Intern
Ms. Helena Geissler, Intern

UNITED NATIONS RESEARCH INSTITUTE FOR SOCIAL DEVELOPMENT

Mr. Peter Utting, Deputy Director
Ms. Esuna Dugarova, Research Analyst
Ms. Andreea Muresanu, Consultant
Ms. Monica Serlavos, Intern in social and solidarity economy project
Ms. Emilia Toczydlvovsk, Research Intern

WORLD HEALTH ORGANIZATION

Mr. Wing Sum Li, Intern

PRIVATE SECTOR

ADIL INTERNATIONAL TRADERS

Mr. Naseer Ahmed, General Manager

ALEX PROFIL LTD

Ms. Evis Basha, Financial Accounting

AVIVA INVESTORS

Mr. Steve Waygood, Chief Responsible Investment Officer

BECAUSE GLOBAL CONSULTING

Ms. Nadine Hack, Chief Executive Officer

FINCORPO.COM

Ms. Anahit Gulsadian, Head of Legal Department

KPMG INTERNATIONAL

Mr. Chitambo Silavwe-Lukunka, Associate

LIBYAN PRIVATIZATION AND INVESTMENT BOARD

Mr. Essam Zahaf, Director International Cooperation Department

NESTLÉ S.A.

Mr. Christian Frutiger, Deputy Head Global Public Affairs

STATE BANK OF PAKISTAN

Mr. Muhammad Usman, Officer Grade 1

VALE INTERNATIONAL S.A.

Mr. Marcio Henrique Senne De Moraes, External Affairs Director

Ms. Adriana Verdier, Manager, External Affairs

INDEPENDENT EXPERTS

21ST CENTURY MEDIATION

Mr. Simon Aronsohn, International Mediator

BRELAT

Mr. Ghislain Leplus, Sales Manager

ECON-TRADE

Ms. Carla Vaca Eyzaguirre, Economist

FOED CONSULTING INC.

Mr. David Fowope, Principal Consultant, Kentucky

RESPONSIBILITY IN CRISIS

Mr. Ventzeslav Sabev, Head of Editorial

SELF-EMPLOYED

Ms. Natalia Alshakhanbeh, Independent International Trade and Development Professional

